



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA

**“Resignificación del erotismo a través de las
prácticas sexuales”**

**ACTIVIDAD DE INVESTIGACION-REPORTE
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA
P R E S E N T A (N) :**

Areli Benítez Romero

Director: Dr. José Salvador Sapién López

Dictaminadores: Dra. Diana Isela Córdoba Basulto

Lic. Pablo Morales Morales



Los Reyes Iztacala, Edo de México, 2011



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIAS

Con amor:

A Dios

Quien me permitió llegar hasta aquí, regalándome la dicha de seguir con vida después de las adversidades.

A mi padre

Por todos sus consejos, enseñanzas y la sabiduría con la que me educó haciendo de mí una persona fuerte y perseverante.

A mi madre

Quien siempre confió en mí y me guio con su amor enseñándome a ser más humana y lograr todas mis metas con esfuerzo y humildad.

A mi abuelita

Esa mujer tan linda quien también fue como mi madre agradezco su dulzura con la que me educó, nunca olvidare la dicha de haberte tenido en mi vida y darme una infancia hermosa.

A mi amor

Por el apoyo incondicional y el amor tan sincero que me has brindado. Porque el tiempo no pesa ni las adversidades destruyen cuando se ama sin ataduras.

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad Nacional Autónoma de México
por permitirme ser parte de tan honorable institución
y al mismo tiempo formarme como profesionista leal
a los valores que en sus aulas aprendí.

Al Seminario de Investigación del Proyecto GESSEX
(Género, Salud y Sexualidad) y a los doctores Diana
Córdoba y Salvador Sapién por guiarme a culminar
éste logro.

A mis amigos quienes siempre llevaré en mi corazón y mente,
agradeciendo su apoyo incondicional
en los momentos más importantes de mi vida.
Gracias por ser la banda mis hermanos.

A mi Papá y Tío quienes ya no están conmigo físicamente
pero toda mi vida recordare con amor,
todo el apoyo que me brindaron en vida,
así como no sólo ser familia
sino verdaderos amigos.

ÍNDICE

Resumen	1
Introducción	2
Metodología	15
Resultados	23
1. Significación del erotismo antes de la primera relación sexual	23
2. Formas y zonas del cuerpo en la que se llevaban a cabo las caricias y los besos	25
3. Primeros acercamientos coitales: el faje y su proceso	27
4. Significación de la primera relación sexual	29
5. Lugar donde se llevó a cabo y su significación	29
6. Satisfacciones e insatisfacciones, durante y después del coito	31
7. Vivencias eróticas en los encuentros sexuales ocasionales	33
8. Formas sexuales y eróticas que se presentan	34
9. Satisfacciones e insatisfacciones de este tipo de encuentros sexuales	36
10. Experiencias de encuentros sexuales con parejas estables	38
11. Planeación de estos encuentros sexuales	40
12. Zonas del cuerpo en las que se llevan a cabo las caricias y besos con parejas estables	42
13. Sexo oral y sexo anal	44
14. Satisfacciones e insatisfacciones de estos encuentros sexuales	46
15. Juguetes sexuales: preferencias y usos	48
16. Posiciones sexuales que se llevan a cabo	50
17. Cambios en las prácticas sexuales en relación al erotismo	52
18. Perspectivas sobre las mujeres como personas sexuales y eróticas	55
19. Perspectivas sobre los hombres como personas sexuales y eróticas	57
Discusión	60
Conclusiones	67
Bibliografía	70
Anexo	73

RESUMEN

La siguiente investigación trata de los diferentes significados que tanto hombres como mujeres le dan al erotismo y la forma en que lo llevan a cabo en sus relaciones sexuales, tomando en cuenta los primeros acercamientos coitales, las prácticas sexuales posteriores así como las interrelaciones que se dan en la sociedad lo cual lleva a una subjetividad mediante la cual conocemos. Vivimos y experimentamos diversos comportamientos y el terreno sexual y erótico se moldea de acuerdo a costumbres, roles y diferencias de género, todo esto permite una resignificación del erotismo y las diferentes formas de expresarlo. El objetivo fue conocer la resignificación que las mujeres y los hombres le dan al erotismo a través de sus prácticas sexuales y el proceso de dicha resignificación. La información se obtuvo mediante un método cualitativo, consistiendo en la aplicación de entrevistas semiestructuradas, las cuales se aplicaron a 8 participantes (4 mujeres y 4 hombres) con la finalidad de recabar experiencias, opiniones así como también las diferencias que existen entre hombres y mujeres, esto último se abordó mediante un enfoque de género. Los resultados que se obtuvieron fueron que hombres y mujeres antes de su primera relación sexual el significado que le daban al erotismo dependía de la información que tuvieran acerca del tema así como la comunicación con la familia. A partir de la primera relación sexual fueron haciendo diferentes resignificaciones tomando en cuenta los pensamientos y acciones socioculturales y las diferencias de género. Encontrando que las mujeres a pesar de no incomodarles el tener relaciones sexuales con parejas casuales, prefieren dejar el erotismo para con las parejas estables tomando una postura monogámica, mientras que los hombres aunque llegaron a coincidir en algunos casos con las mujeres, prefieren la postura poligámica ya que teniendo sexo tanto con parejas estables como con parejas casuales y practicando el erotismo en ambas es una manera de ser mejores amantes sexuales y complacer a la pareja. Dicho tema nos permite analizar factores culturales, sociales y psicológicos que impactan en la vida sexual.

INTRODUCCIÓN

Los psicólogos se han interesado en cuestiones de salud desde los primeros años de nuestro siglo, no obstante el interés profesional e investigador en esta área creció relativamente poco hasta el decenio de 1970, aunque en la década de 1960 se comenzó a plantear la necesidad de intervenir en los servicios de salud (Schofield, Becoña y Vázquez, 1970).

De acuerdo a Becoña y Vázquez (1970), la psicología de la salud incluye un rango amplio de conductas humanas y estados psicológicos, los cuales influyen la salud física y son influenciados por la misma. En general, el campo de la psicología de la salud comprende varias áreas extensas; durante muchos años se ha discutido acerca del papel de los factores psicológicos y sociales en el desarrollo de la enfermedad. Según Matarazzo, Becoña y Vázquez (1970), la psicología de la salud, cuando fue formulada, tenía como principales metas: aplicar las contribuciones de la psicología como disciplina al conocimiento de la salud y la enfermedad a través de la investigación básica y clínica, alentando la integración de la formación biomédica sobre la salud y la enfermedad con el conocimiento psicológico; promover la educación y servicios de la psicología de la salud y la enfermedad; e informar a la comunidad psicológica y biomédica, como al público en general, de los resultados de las actuales investigaciones y servicios que presta en esta área.

Ya en las últimas décadas ha habido un giro en el modelo de la salud, considerándose a la misma como algo que hay que desarrollar y no como algo que hay que conservar; actualmente, cuando nos referimos a la salud de un individuo estamos pensando en el bienestar del mismo a nivel biológico, psicológico y social. Es así como se hace el vínculo con dicha investigación. La psicología de la salud juega un papel muy importante en el estudio de la

sexualidad en las parejas y las distintas prácticas en este campo, lo cual a lo largo de este proyecto se verá el nexo antes mencionado durante las entrevistas con los distintos participantes. Esto nos lleva a adentrarnos en lo que fue y ha sido la sexualidad como tal dentro y fuera de una pareja y en las prácticas que conforman a la sexualidad, tales como el erotismo el cual se vive diferente en cada persona para después llevarlo a cabo con las distintas parejas con las que se desenvuelven los individuos retomando las diferentes experiencias con cada una de ellas.

Álvarez- Gayou (1996) nos menciona que a muchas personas les preocupa llevar una vida sana en todos los sentidos, y obviamente el aspecto sexual motiva la misma preocupación. De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud, la salud sexual es: la integración de los aspectos somáticos, emocionales, intelectuales y sociales del ser humano sexual, en formas que sean enriquecedoras y que realcen la personalidad, la comunicación y el amor, sin embargo, los autores plantean que es importante resaltar la necesidad de integrar, es decir, de no separar al ser humano de la sexualidad puesto que es algo inherente a nosotros.

Las investigaciones nos muestran que este aspecto varía de una cultura a otra e incluso en un mismo grupo social también se presentan variaciones en diferentes momentos históricos. Así vemos que el porcentaje de mujeres que han tenido su primera relación sexual antes de los 15 años de edad es: en Inglaterra, 19%, en Francia, 2% y en Estados Unidos (en el decenio de 1940) 4%. De tal manera, parece ser que la tendencia general es que las mujeres tengan su primera relación sexual más temprano, y cada vez se acerquen más a la edad en que la tienen los varones (Álvarez-Gayou, 1996).

De acuerdo con Masters y Johnson (1978), durante un período considerable de la historia las actitudes con respecto a la sexualidad comenzaron a cambiar como

resultado de influencias sociales y culturales. Los hombres y en menor medida las mujeres empezaron a esperar la obtención de la gratificación sexual en el lecho matrimonial. Pero como seguían adheridos a la antigua idea de que el varón es activo y la mujer pasiva, una mujer no podía cooperar sexualmente sin comprometer su condición de mujer respetable, no sólo ante los ojos de su marido sino ante los suyos propios, y como ella no podía ser el aporte de sus propias reacciones sexuales, el éxito dependía exclusivamente del hombre.

Como afirma Brenot (2005), las épocas cambian y las mentalidades evolucionan, en ocasiones con mucha rapidez, y eso es justamente lo que sucedió durante la liberación sexual de finales del siglo XX. La primera evolución es el reciente interés de los hombres por los preliminares amorosos, de los que hoy saben la importancia que tiene la excitación de su pareja. Para los hombres, es una manera de desarrollar y cultivar su sensibilidad, su sensualidad y su erotismo. La sexualidad es, antes que nada, sensorial: el oído, la vista y el tacto participan plenamente en ella, como el gusto y el olfato, muy mezclados en las sensaciones al contacto de los labios y los sabores que se desprenden. Sin embargo, los potentes estimulantes del amor que son los olores del sexo se reprobaron durante mucho tiempo como algo antihigiénico o perverso.

De acuerdo con Arrieta (2006), en la actualidad el sexo aparece en primera plana de los medios de comunicación, en un período en el que nos preguntamos por los límites de la evolución de las costumbres y la libertad sexual. Pese a todo esto se ha considerado a la sexualidad como el conjunto de hechos biológicos relacionados con la generación, considerados no solamente fuera del individuo sino en el individuo mismo. Y que por otra parte, el instinto sexual comprende los hechos biológicos, orgánicos y funcionales, fisiológicos y psíquicos, objetivos y subjetivos, que traducen en el individuo una actividad vital o un impulso que, cuando está suficientemente percibido por la conciencia o suficientemente

exteriorizado en el comportamiento, lleva a la inclinación hacia un individuo del otro sexo, inclinación que conduce o debería conducir al acoplamiento con un goce específico.

Según Sánchez (Valdés y col. 2003), la búsqueda del placer posee dimensiones sociales, políticas e ideológicas. La experiencia sensual y sexual se vive a través de las categorías de un discurso del deseo, discurso que es dominante en algunas sociedades y que se encuentra influenciado material y social por los requerimientos económicos del modo de reproducción. El placer sexual tiene dos componentes principales: uno orgánico o somático, relacionado con la anatomía y fisiología corporal; otro psíquico o psicológico, producto de la cultura y del medio espacial y temporal donde la persona se ha desarrollado.

Ya vistas algunas afirmaciones y teorías acerca de que la sexualidad parte de lo biológico y otras que parte de lo social es importante resaltar que dicha investigación está enfocada en que la sexualidad y la forma en que la practican las personas deriva de lo social, de ahí los conceptos que se generan con las distintas prácticas, el conocimiento y el impacto psicológico que lleva a las personas a darle sentido y significado a estas mismas de acuerdo a lo que viven, experimentan y practican.

Carrizo (1986) pone como protagonistas principales de la relación sexual a los órganos sexuales, los cuales se dividen, tanto en la mujer como en el varón, en externos, los que están a la vista, y en internos, los que por encontrarse dentro del cuerpo no se aprecian a simple vista. En cuanto a los estímulos sexuales, nos dice que pueden originarse fuera del propio cuerpo o bien en el interior del mismo, los externos son percibidos por uno o varios de los órganos de los sentidos: vista, tacto, gusto, oído y olfato; en cambio, los originados en el interior son

principalmente fantasías, recuerdos y sueños. Es importante destacar que los estímulos efectivos varían de una persona a otra, e incluso cambian en diferentes momentos y épocas de su vida. De ahí que sea un error y un mito hablar de las “zonas erógenas” como un hecho universal.

El erotismo es el foco de atención de esta investigación por lo que es importante mencionar las diferentes teorías acerca del mismo. Para Bataille (1979), el erotismo es parte de la vida emotiva, poética, pasional, imposible de desligar de lo humano. Es por tanto, un producto cultural que pone distancia entre humanos y animales.

Cabe mencionar que es importante saber cómo trascendió el erotismo en la historia. Alberoni (2006) nos dice que en la Edad Media la Iglesia había censurado fuertemente el sexo, si bien empleaba las palabras más corrientes para referirse a los órganos sexuales y a los actos sexuales. Sólo más adelante, sobre todo en los siglos XVIII y XIX, empezaron a considerarse obscenas e impronunciables las expresiones populares, hasta el punto de llegar a desaparecerlas del diccionario. En cuanto al erotismo, señala que durante la pasión erótica experimentamos una verdadera ebriedad sexual. Deseamos a la persona que nos gusta, su cuerpo, sus besos, unirnos a ella hasta la saciedad. También disfrutamos de su compañía, nos sentimos alegres, a gusto, trabajamos y charlamos con ganas y compartimos amigos.

La pasión erótica es más frecuente en el hombre, ya que está acostumbrado a establecer una distancia entre sexualidad y amor. En la mujer la sexualidad, casi siempre se compenetra con los sentimientos, la intimidad, la vida compartida, las palabras dulces, la ternura, los cuidados, y también con la música, los recuerdos, los olores y perfumes.

Mientras que hace alrededor de un siglo el erotismo era considerado una perversión y, más tarde, un libertinaje, por fin se ha entendido que era necesario para el pleno desarrollo sexual y que constituía el centro del éxito conyugal. Actualmente el erotismo se ha convertido en algo legítimo. Es un arte de vivir en pareja suscitando y alimentando el deseo del compañero. Esta tensión del deseo no es únicamente sexual, afecta a todos los ámbitos de la vida de pareja que permiten una atención constante hacia el otro; de esta forma nace el deseo, el deseo de estar juntos, de intercambiar, de compartir, de ser íntimos (Brenot, 2005).

Según Giddens (1995), en la actualidad, la construcción de intimidad implica cada vez más la construcción de relaciones, comunicaciones, interacciones e intercambios entre personas cuyas trayectorias biográficas y sexuales no son lineales ni simples. Por ello, la construcción de vínculos amorosos no está asegurada de antemano sino que se presenta propiamente como una construcción, que, a su vez, requiere que las personas modifiquen constantemente sus marcos de referencia para el encuentro con otra persona. En este sentido, la construcción de vínculo amoroso se presenta como una construcción de una situación de encuentro, proximidad e intimidad entre personas que tienen trayectorias biográficas y sexuales distintas.

Sin embargo, según Arrieta (2006) en nuestros días muchos hombres y mujeres no tienen claramente, conciencia de las fuentes de placer y de su rico mundo de sensaciones. Algunas las rechazan como tales para no sentir, saben lo que no les gusta pero no saben pedir o proponer aquello que corresponde a sus necesidades sexuales. No es raro que ante la insatisfacción producida en los encuentros, las mujeres deseen que el acercamiento o la relación coital con la pareja acabe cuanto antes. Incluso pueden fingir una gran emoción orgásmica para que su compañero se excite más, concluya y quede contento de haber cumplido bien con

su papel de “dador de goce”, en los casos en que para el hombre es importante el goce de la compañera.

La pareja debe aprender a negociar sexualmente, ya que no es realista esperar que ambos obtengan exactamente lo que desean cada vez que hacen el amor. A veces el hombre desea una relación rápida que no es completamente satisfactoria para la mujer. En otras ocasiones es ella la que desea una larga sesión de suaves caricias que podrían ser tediosas y frustrantes para él, si se convirtieran en rutina. Ambos deben aprender a decir no al otro y a pedir lo que desean sin sentimientos de culpa ni actitudes defensivas. Cada miembro debe aprender a comunicar sus necesidades sexuales a su pareja de una manera tranquila y abierta, por ejemplo, en el caso de la mujer, actuar sin exigencias, mecanismos de defensa, sentimientos de vergüenza, culpabilidad ni temor al rechazo, o en el caso del hombre, dejar de asumir el papel de proveedor de placer para vivir sus propias sensaciones y experiencias sexuales.

Otro de los elementos que muchas parejas olvidan después de un tiempo son los besos; seguramente fueron para la mayoría, la caricia más socorrida para mostrar afecto, antes de constituirse en pareja, pero poco a poco se va dejando al olvido. Sin embargo, también existen parejas en las cuales el juego precoital llega a durar en ocasiones una hora o más, ello, sin duda, es indicativo de una pareja capaz de disfrutar ampliamente su relación sexual, y que necesariamente tiene gran riqueza en caricias y posibilidades expresivas.

Un error dentro de algunas parejas es pensar que una vez que hay penetración, irremisiblemente deberá haber orgasmo y eyaculación, en realidad los buenos amantes gustan de penetrar, salir, acariciar o cambiar e posiciones una o varias veces, hasta completar un riquísimo juego erótico.

Ramírez (2002) nos menciona que la vivencia erótica de mujeres y varones tienen mucho en común: ésta se desarrolla bajo experiencias emocionales compartidas y responde a necesidades básicas. No obstante, se expresa con lenguajes emocionales distintos, diferentes códigos y matices, diferentes expresiones o significados y diferentes prioridades y jerarquías. Esto se debe a que la forma en que vivimos la entrega mujeres y varones tiende a ser diferente porque partimos de dos subculturas: femenina y masculina, que implican valores y papeles distintos.

De acuerdo con Valdés y col. (2003), las diferencias y desigualdades entre mujeres y hombres pueden tener un impacto en la forma como se relacionan sexualmente entre sí y experimentan la satisfacción sexual. Es crucial considerar que la satisfacción sexual puede abarcar múltiples significados para las personas, dependiendo de sus experiencias vividas y su subjetividad. Es importante resaltar que estas diferencias se dan de acuerdo con lo que llamamos perspectiva de género a lo cual, Lagarde (1997) nos dice que se entiende por género, el conjunto de ideas, creencias y atribuciones sociales, construidas en cada cultura y momento histórico, tomando como base la diferencia sexual; a partir de esto se construyen los conceptos de lo masculino y lo femenino, que determinan el comportamiento, las funciones, oportunidades, valoración y las relaciones entre hombres y mujeres.

El género al ser una condición simbólica establecida sobre los datos biológicos de la diferencia sexual, condiciona, limita, estereotipa patrones comportamentales, relaciones, deseos y potencialidades sexuales de manera distinta e inequitativa para mujeres y hombres (Valdéz, Sapién y Córdoba, 2006).

Como parte sustantiva de la cultura, cada sociedad concibe, norma, legitima y legaliza la sexualidad de las personas que la constituyen, y crea así concepciones y prácticas hegemónicas de vida. Cada cultura define de manera diferenciada los contenidos, las formas y los procesos de lo masculino y de lo femenino; aprecia, reconoce e impone a los géneros valores positivos y negativos como medida esencial para asegurar su cumplimiento cotidiano. Y sobre todo, las relaciones que entre ellas y ellos se entretajan, tal como la vida en pareja (Baron, 2003).

Por su parte Rubin (2003) plantea una explicación con base en un sistema sexo / género como un conjunto de arreglos a partir de los cuales una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana; con estos productos culturales, cada sociedad, arma un sistema sexo/ género, o sea, un conjunto de normas a partir de las cuales la materia cruda del sexo humano y de la procreación es moldeada por la intervención social, y satisfecha por una manera convencional, aunque esta resulte extraña.

Para Polanco (en Valdés y col. 2003), la satisfacción sexual se relaciona con la flexibilidad de roles dentro de la relación de pareja y con la congruencia entre los roles ideal y actual en la relación sexual. Según Conway y col. (1987), la producción de formas culturalmente apropiadas de los hombres y las mujeres es una función central de la autoridad social y está mediada por la compleja interacción de un amplio espectro de instituciones económicas, sociales políticas y religiosas.

La dicotomía masculino-femenino, con sus variantes culturales, establece estereotipos, la mayoría de las veces rígidos que condicionan los papeles y limitan las potencialidades humanas de las personas al estimular o reprimir los comportamientos en función de su adecuación al género. La existencia de distinciones socialmente aceptadas entre hombres y mujeres es justamente lo que da fuerza y coherencia a la identidad de género, pero hay que tener en cuenta que

si el género es una distinción significativa en gran cantidad de situaciones, es porque se trata de un hecho social, no biológico (De Beauvoir, 1989).

De acuerdo a Barberá y col. (2004), el sexo es un importante componente de nuestra identidad, uno de los más tempranos y universales, y actúa como una categoría de nuestro pensamiento y acciones. A menudo, la orientación que damos a la conducta, la forma como enfocamos las relaciones, las decisiones que tomamos, están influidas por nuestras creencias sobre las características que diferencian a ambos sexos, aunque esas creencias sean falsas. Todos tenemos ideas de cómo son los hombres y cómo son las mujeres, y muchas de las creencias que mantenemos sobre el patrón de habilidades y disposiciones que les caracteriza se corresponden con nuestras expectativas respecto al tipo de funciones y actividades que desempeñan o creemos que deberían desempeñar.

Según Lamas (2003), la antropología ha establecido ampliamente que la asimetría entre hombres y mujeres significa cosas distintas en lugares diferentes. Por lo mismo la posición de las mujeres, sus actividades, limitaciones y posibilidades varían de cultura en cultura, lo que se mantiene constante en la diferencia entre lo considerado masculino y lo considerado femenino. Señalar es la necesidad de adoptar una perspectiva de género cuando estudiamos los fenómenos sexuales. Tener una perspectiva de género significa analizar las situaciones integrando el hecho de que existen desigualdades entre hombres y mujeres. La perspectiva de género no es una teoría ni una metodología. Es, básicamente, una manera de mirar los diferentes hechos y procesos sociales enfatizando en las asimetrías, desigualdades, inequidades y/o exclusiones resultantes de concepciones, percepciones, normas, prejuicios, mitos, sentimientos y valores respecto de la condición femenina y/o masculina (Rubiano, citada en Fernández, 2006).

Estas diferencias también se ven reflejadas en la manera en que el erotismo se presenta tanto en hombres como en mujeres y el rol que ellos toman en la pareja con respecto al mismo. Alberoni (1994) nos dice que el erotismo se presenta bajo el signo de la diferencia dramática, violenta, exagerada y misteriosa. En los hombres en general, después del acto sexual decae el interés por la mujer, en un encuentro amoroso el hombre prefiere hablar, leer, jugar antes del acto sexual, y terminar el encuentro con el éxtasis amoroso. Mientras que el erotismo femenino se dice que siente profundamente la influencia del éxito, del reconocimiento social, del aplauso del rol. El hombre quiere hacer el amor con una mujer bella y sensual, la mujer quiere hacer el amor con un astro, con una figura destacada, con aquel a quien las otras aman, con aquel que es el eje de la sociedad.

La seducción femenina pone en movimiento en el hombre la excitación erótica, genera en él el deseo, lo enciende como se enciende una antorcha, pero su última meta no es el acto sexual, quiere provocar el enamoramiento del hombre, despertar en él un deseo que se renueve, como una congoja, una nostalgia, para siempre.

El gran sueño de la seducción femenina es la continuidad en el amor; en el centro del erotismo masculino encontramos, en cambio, la discontinuidad en el placer sexual. Es evidente que en el erotismo femenino está también presente el placer, pero la relación amorosa antecede al placer, que encuentra su nobleza en la generosidad del amor.

Los conceptos o los significados que le dan tanto mujeres como hombres a la sexualidad y al erotismo como ya antes lo mencionamos se dan a partir de la interacción con el otro de forma sexual, retomando todo lo aprendido e impuesto culturalmente e históricamente. No sólo le damos un significado sino que lo resignificamos a través de nuestras experiencias sexuales. Podemos decir entonces que la sexualidad parte de lo sociocultural, tomando en cuenta

preferencias sexuales, relaciones sexuales y la forma en que se llevan a cabo e inclusive hasta el género el cual se va construyendo a lo largo de la historia cultural, social y psicológica que las personas tienen. Mediante este proceso le damos distintos significados a conceptos que tienen que ver con nuestra vida sexual, tales como: atracción, deseo, fantasía, posiciones sexuales, cuidados anticonceptivos y sanitarios. Así mismo, tanto hombres como mujeres toman una postura y participan de distinta manera dependiendo de sus costumbres o conceptos, dándole un simbolismo al sexo femenino y al masculino, permitiendo o prohibiendo distintas formas de llevar a cabo su sexualidad, limitándose a un pene o a una vagina, proyectándonos a una sociedad machista o feminista.

Vemos como lo social es parte fundamental de cómo vivimos nuestra sexualidad y cómo adquirimos su significación. Ya que más allá de ser socioculturales las prácticas suelen ser individuales, de ahí la manera en que llevamos a cabo distintas prácticas, cómo replanteamos nuestros pensamientos y preferencias ante ciertas prácticas. Coincidiendo entonces con Dreier (1996) quien nos menciona que para entender las acciones, los pensamientos y las emociones debemos incluir la práctica social de la que aquellos son una parte y estudiar las maneras en que los sujetos toman parte de ella, puesto que la relación entre los sujetos individuales y su contexto social local tiene que ver con su posición dentro de ese contexto con su amplitud de participación, su influencia en él y el grado en el que pueden tomar parte en la disposición comunal sobre él. El concepto de participación teoriza la subjetividad individual, la acción y los procesos psicológicos como fenómenos parciales en relación con la práctica social concreta de la que son parte. Es así como los contextos sociales dependen, para su reproducción y cambio, uno de otro en formas particulares, y están arreglados para prácticas sociales particulares y modos particulares de participación.

Una de las tantas participaciones subjetivas y de acción individuales es la sexualidad, y dentro de las prácticas sexuales encontramos el erotismo, foco de atención en esta investigación. El erotismo también es un concepto que cambia mediante las interacciones socioculturales en cada individuo, y se va modificando de acuerdo a las experiencias sexuales. De acuerdo con Alberoni (1994) en este momento de la historia, las mujeres y los hombres buscan aquello que los une, superando las diferencias, sin embargo, tienen sensibilidades distintas, deseos distintos, fantasías distintas. Estamos ante una diferencia fundamental entre el erotismo masculino y femenino.

El erotismo posee innumerables recursos y están hechos a la medida de la invención de los dos miembros de la pareja. Inventar es crear una novedad de emociones y sorprender al otro, y que, en consecuencia, alimente el interés y deseo. Sabemos que la manera en que se practica el erotismo varía de hombre a mujer, aunque el sexo lo practican dos o con varias personas, pero siempre necesitando de una cierta progresión en la excitación y, después, en la sintonía de las reacciones sexuales, una gran libertad de comportamientos, la ausencia de las coerciones, de juicio y, sobre todo, la liberación de los tabúes y las ideas equivocadas (Brenot, 2005).

Los recursos, el comportamiento y las ideas eróticas se transforman al estar con el otro, al llevar a cabo ciertos roles y a partir de las distintas experiencias sexuales, tomando en cuenta la pareja sexual y lo que ésta comparte en dichas prácticas.

Por lo tanto, el objetivo de esta investigación es conocer la significación que las personas le dan al erotismo en sus prácticas sexuales, de acuerdo con sus experiencias con diferentes parejas, así como los factores que han determinado esta significación y el valor que le dan a cada encuentro sexual.

METODOLOGÍA

Durante los primeros 20 años posteriores a la segunda guerra mundial, la sociología “científica” era sinónimo de sociología “cuantitativa”, debido a la influencia positivista bajo la cual se había desarrollado: la objetividad, la rigurosidad, la confiabilidad, la validez y la verificación, es decir, los aspectos metodológicos centrales de las ciencias físico-naturales se convirtieron también en la aspiración fundamental de los científicos sociales. Sólo durante los últimos 25 años ha tenido lugar un resurgimiento de los métodos cualitativos, esencialmente como una reacción ante las limitaciones del método positivista. En un sentido muy general, éstos se reducen a las acciones de observar, preguntar, escuchar, registrar y examinar (Castro, 1996).

Los métodos cualitativos hacen énfasis en el estudio de procesos sociales. El supuesto ontológico fundamental es que la realidad se construye socialmente y que, por lo tanto, no es independiente de los individuos. A diferencia de los métodos cuantitativos, que se concentran en el estudio “objetivo” de fenómenos externos a los individuos, los métodos cualitativos privilegian el estudio “interpretativo” de la subjetividad de los individuos, y de los productos que resultan de su interacción. El aspecto sociológico central de esta perspectiva se refiere al significado que la realidad tiene para los individuos y la manera en que estos significados se vinculan con sus conductas. Los métodos cualitativos en ciencias sociales incluyen, entre otros, la observación participante, el análisis cara-a-cara, el análisis de textos, el análisis de entrevistas en profundidad, el análisis conversacional. A diferencia de los cuestionarios de respuestas cerradas, las entrevistas abiertas permiten a los entrevistados abundar libremente acerca de las preguntas que se les formulan. Las respuestas son registradas, mediante (grabación, transcripción o diario de campo). La asignación de códigos constituye una identificación preliminar de los hallazgos, dado que cada código normalmente “indexa” un amplio conjunto de significados. Un código normalmente constituye un

intento del investigador por clasificar una palabra, una frase, o una sección del texto en categorías específicas significativas que tengan sentido dentro del marco teórico que esté siendo utilizado. Entonces podemos describir la entrevista cualitativa como una táctica o estrategia metodológica que formula conocimiento y comprensión de los fenómenos, no sólo de manera superficial, sino como un ámbito espacio-temporal en el que los datos son construidos en una relación dialógica, y cuyo proceso de interacción es fuente constitutiva de conocimiento; además, es un espacio en el cual se expresa la dinámica generada en la relación sujeto-objeto de conocimiento y los efectos sobre el propio proceso de investigación (Castro, 1996).

Otros autores mencionan que el enfoque cualitativo no busca la generalización de conceptos o propiedades, más bien pretende ser una herramienta que ayude a entender la dinámica e interrelación que hay entre diferentes fenómenos, no explicando el porqué de las cosas de manera lineal como causa-efecto, sino buscando la medida en la cual diferentes propiedades se interconectan y dan forma a un fenómeno o concepto (Pando y Villaseñor, 2006).

Para hablar de cómo el enfoque cualitativo estudia las posturas humanas tenemos diferentes instrumentos de investigación; así podemos mencionar las entrevistas a profundidad, el estudio de casos o la observación participante, por mencionar algunos, todos estos instrumentos aplicados en diferente medida pueden llevarnos a hacer un estudio de cómo es que las personas significan sus propias características, las viven y reaccionan respecto a estas. Sea esta forma de investigación necesaria, desde nuestro punto de vista, para entender propiedades en las personas como la sexualidad y el género (Rivas, 2006).

Participantes:

Se seleccionaron 8 participantes, de los cuales 4 fueron mujeres y 4 hombres. Sus edades oscilaron entre 22 y 35 años de edad, otros datos (ver tabla 1). Las características de estos fueron haber tenido como mínimo cuatro parejas sexuales y mantener relaciones sexuales frecuentemente, ya sea con parejas estables u ocasionales.

Las negociaciones con los participantes se dieron mediante llamadas telefónicas, en el caso de quienes trabajaban y sus horarios eran un poco ajustados. Con los demás se llevó a cabo de manera personal aunque informal; los participantes no vieron necesaria tanta formalidad debido a que eran conocidos de la entrevistadora e inclusive porque no querían firmar algún documento de consentimiento informado.

Tabla 1. Datos generales de los participantes del estudio

PARTICIPANTES	OCUPACIÓN	EDAD	ESCOLARIDAD	ESTADO CIVIL	# DE ENTREVISTAS	DURACION
Creps	Estudiante licenciatura	22	Licenciatura	Soltera	1	1 hora 35min.
Shiller	Estudiante licenciatura	22	Licenciatura	Soltera	1	1 hora 40min.
Valeria	Estudiante licenciatura	24	Licenciatura	Soltera	1	1 hora 10min.
Lili	Estudiante licenciatura	24	Licenciatura	Con pareja	2	45min. / 40min.
Jhon	Comerciante	23	Secundaria	Con pareja	1	40min.
Luis	Protección civil	24	Licenciatura	Con pareja	1	1 hora 30min.
69	Empresario	34	Licenciatura	Soltero	2	1 hora 26min. / 1 hora 15min.
Gato	Puesto en el gobierno	24	Preparatoria	Con pareja	1	1 hora 5min.

Escenarios:

Para la realización de las entrevistas se utilizaron diferentes escenarios tales como:

- Departamento de los participantes
- Casa de la entrevistadora
- Cafetería de la Fes Iztacala
- Cubículo del edificio de Psicología de la Fes Iztacala
- Cafetería de Plaza Aragón

El lugar dependió de la disponibilidad tanto de horarios como de las actividades de cada participante. En los casos de “Crepes”, “Shiller”, “Gato” y “Luis” se llevó a cabo en la casa de la entrevistadora y a los cuatro se les aplicó una sola entrevista. A “Valeria” se le aplicó una entrevista y fue en su departamento, a “Lili” se le aplicaron dos entrevistas una en su departamento y otra en un cubículo del edificio de la Fes Iztacala. A “Jhon” se le aplicó una sola entrevista y ésta fue en una cafetería de Plaza Aragón. Finalmente a “69” se le aplicaron dos entrevistas las dos en la cafetería de la Fes Iztacala (Ver tabla 1).

Material de instrumento:

Grabadora de video

Guión de entrevista, en este se abordaron temas acerca de la primera relación sexual, encuentros sexuales con parejas estables y ocasionales, practicas eróticas, etc. (Anexo 1).

Procedimiento:

Los participantes contactados eran conocidos de la entrevistadora y la forma de contactarlos fue por vía celular, posteriormente se hizo una cita con cada uno de ellos y se les volvió a comentar acerca del tema a tratar, y que existía la posibilidad de que se llevara a cabo más de una entrevista dependiendo de la

información recabada. Dicha información se obtuvo mediante entrevistas semi estructuradas lo cual permitió la modificación de las preguntas a lo largo de las entrevistas de acuerdo con la información que los participantes daban a lo largo de la misma.

Se les comentó que se grabarían las entrevistas y una vez aceptado esto se empezó por recabar datos personales de los participantes siguiendo con el guión previamente elaborado en el cual aparecían preguntas que permitieron saber acerca de sus primeros acercamientos sexuales, su primer relación sexual, parejas sexuales, el significado que le daban al erotismo, anécdotas acerca de sus encuentros sexuales más sobresalientes e inclusive de los que no consideraban gratos.

Una vez llevadas a cabo las entrevistas se elaboró la transcripción de cada una de estas, se transcribió todo lo mencionado por los participantes, así mismo el guión pasó de 25 preguntas a 44, debido a la información que se quería recabar de cada participante. Y porque de acuerdo al tema fue necesario ampliarlo ya que en un principio no cubría todo lo que se quería conocer, muchas de las preguntas agregadas se hicieron debido a las anécdotas que los participantes contaban y de esta forma se logró detallar la información proporcionada.

Otro aspecto importante que hay que mencionar es que los participantes aumentaron de 6 a 8, con dos finalidades, una tener un análisis de datos más amplio y otra porque a dos de los participantes no se les pudo aplicar una segunda entrevista. Estos fueron “Valeria” y “Jhon” ambos por las actividades que tenían que realizar lo cual no les permitió tener otra cita con la entrevistadora para realizar la segunda entrevista. Sin embargo, la entrevista que se les hizo fue tomada en cuenta en los resultados ya que cubría la información necesaria para lograr algunas comparaciones con otros participantes.

Cabe mencionar que no a todos los participantes se les aplicaron dos entrevistas ya que en el proceso como ya se mencionaba el guión fue ampliándose abarcando temas de importancia para dicha investigación, por lo tanto no fue necesario una segunda entrevista para seis de los participantes. Esto a su vez aumentó la duración de las entrevistas como se ve en la tabla 1.

Para la transcripción de las entrevistas se tomó en cuenta tanto el lenguaje verbal como el no verbal a lo cual ayudó el haber ocupado video con el fin de darle una mejor comprensión a lo expresado por cada participante, así como también se le dio prioridad a la información más relevante, a las anécdotas que permitieran acercarse al objetivo de la investigación.

Codificación de la información:

Una vez ya transcritas las entrevistas se llevó a cabo una codificación de la información, tomando en cuenta los episodios más sobresalientes en las entrevistas, así como información que tuviera similitud temática entre los participantes, las anécdotas, los contrastes entre hombres y mujeres de acuerdo a la información dada y en general toda la información que tratara acerca del erotismo, sus prácticas y opiniones acerca de dichas prácticas.

Los episodios se marcaron por grupos similares tomando como categoría la información que mejor describió el contenido del bloque, las demás quedaron como subcategorías. La información que no se tomó en cuenta para las categorías ni subcategorías fue porque aparecía pocas veces en las entrevistas y no ayudó a los resultados, ya que siendo escasa no se podría discutir. El orden de las categorías se hizo de manera cronológica para darle sentido y organización a la información de los participantes, finalmente las subcategorías quedarían de la

misma manera y abarcando temas que explicaron mejor el análisis del proceso sexual de cada participante.

Categorías para clasificar la información:

El sistema de categorías final quedó constituido de la siguiente manera.

- Significación del erotismo antes de la primer relación sexual
 - a) Formas y zonas del cuerpo en la que se llevaban a cabo las caricias y besos
 - b) Primeros acercamientos coitales: el faje y su proceso

- Significación de la primer relación sexual
 - a) Lugar donde se llevó a cabo y su significación
 - b) Satisfacciones e insatisfacciones durante y después del coito

- Vivencias eróticas en los encuentros sexuales ocasionales
 - a) Elección de las parejas sexuales
 - b) Satisfacciones e insatisfacciones de este tipo de encuentros sexuales

- Experiencias de encuentros sexuales con parejas estables
 - a) Planeación de estos encuentros sexuales
 - b) Parte del cuerpo en que se dan las caricias
 - c) Práctica de sexo oral y el sexo anal

- d) Satisfacciones e insatisfacciones de este tipo de encuentros sexuales
 - e) Juguetes sexuales: preferencias y usos
 - f) Posiciones sexuales que se llevan a cabo en estos encuentros
- Cambios en las prácticas sexuales en relación al erotismo
- a) Perspectivas sobre las mujeres como personas sexuales y eróticas
 - b) Perspectivas sobre los hombres como personas sexuales y eróticas

RESULTADOS

Para los participantes el significado de erotismo ha tenido varios cambios a lo largo de sus experiencias sexuales, y también desde antes de la primer relación sexual, ya que los primeros acercamientos sexuales así como la información que ellos tenían acerca del erotismo y sexualidad, fue básico para que ellos expresaran el erotismo de distintas maneras y la significación que han ido haciendo de acuerdo a sus experiencias sexuales.

1. Significación del erotismo antes de la primera relación sexual

Para los participantes el erotismo tenía distintos significados antes de la primera relación sexual. Estos dependían de la comunicación que se tenía en casa con respecto a dicho tema, de la curiosidad que tenían, o del interés de tener lo que consideraban una buena relación sexual. Así mismo, ciertos significados que le daban al erotismo se debieron a la poca información que tenían al respecto y el temor e ideas acerca de que el erotismo no existía antes de la segunda relación sexual.

En el caso de las mujeres se encontró que Creps consideraba que el erotismo no se podía experimentar sino hasta después de la segunda relación sexual debido a que la primera vez no se entregaban por completo ni hombre ni mujer. Sin embargo, la primera relación sexual era el primer paso para saber lo que era el erotismo. Lili y Shiller coincidieron en que el erotismo se puede experimentar a pesar de no tener relaciones sexuales o de inclusive no llegar al coito. En gran parte piensan eso por la información que obtenían de la familia o por la experiencia con sus parejas.

CREPS: “Yo no puedo decir que hubo erotismo en mi primer relación sexual, puesto que fue el primer paso para conocer este tipo de cosas y aunque recuerdo poco, se que no hubo erotismo, todo fue ya sabes por dónde y ya sabes qué, no preguntes más, todo cambió en la segunda”.

LILI: “El erotismo se vive en todas partes, después de haber leído algunas cosas, supe que no era necesario llegar primero a la relación sexual, hay erotismo en una mirada, al caminar, la cuestión es darse cuenta de esto y saber entenderlo, apreciar los pequeños detalles, al menos eso pensaba y me ayudó a disfrutar más mis relaciones sexuales”.

SHILLER: “En mi familia fue un tema a discutir con la finalidad de darnos confianza, desde antes de la primer relación sexual yo ya sabía que podía ser erótica con mi novio sin llegar al coito”.

En el caso de los hombres, Luis se basaba en las caricias, los besos, el acercamiento cuerpo con cuerpo en un abrazo, o imaginar el cuerpo desnudo de su pareja. Gato mencionaba que antes de la primera relación sexual, no sabía lo que era erotismo y que incluso fue hasta después de la primera relación sexual cuando comenzó a ser erótico. A 69 la curiosidad fue la que lo orilló a saber acerca del tema, y de esta manera podía llevar a la práctica lo que sabía no sólo en los acercamientos sexuales sino también para relacionarse en una situación de noviazgo. Podemos observar que entre las mujeres hay quien asegura no poder ser erótica sino después de la primera relación sexual y aunque las otras dos participantes mencionan que el erotismo se puede dar sin llegar a la penetración y contaban con información al respecto, en su primer encuentro sexual no hubo erotismo. En los hombres se presentó el mismo caso acerca de que el erotismo se vive después de la primera relación sexual, sin embargo, ellos ya lo practicaban a como entendían o sabían lo que era erotismo esto con la finalidad de tener un mejor acercamiento a las mujeres.

LUIS: “Antes de mi primer relación sexual consideraba que el erotismo era el cuerpo desnudo, yo sentía que el erotismo eran besos y arrimones”.

GATO: “No creo haber sido erótico antes de la primer relación sexual porque no sabía que existía el erotismo, creo que después de la primer relación sexual fui erótico”.

69: “Desde antes de tener mi primer relación sexual, ya practicaba mi erotismo, porque desde pequeño fui muy curioso en ese tema, sabía qué era erotismo y cómo llegarle a las mujeres, para que se fijaran más en mí”.

2. Formas y zonas del cuerpo en las que se llevaban a cabo las caricias y los besos

Antes del primer encuentro sexual los participantes llevaban a cabo el erotismo de diferente manera, aunque la mayoría coincide en que usaban las caricias, besos y abrazos. El uso de estos mismos era muy diferente así como las sensaciones que desencadenaban, esto cambia de acuerdo a la educación, a la experiencia y la curiosidad misma.

Las mujeres mencionaron lo siguiente. En el caso de Shiller podemos encontrar un contraste, ya que siendo una de las participantes que tocaba el tema de sexualidad en la familia, mantenía una relación diferente en cuestión a los besos y caricias, así mismo como la perspectiva que tenía de estos acercamientos. Lili mencionó que las caricias son algo erótico así como el aroma, y considera que los hombres basan más su erotismo en lo visual. Ella es una participante que se informaba sobre este tema y relacionaba lo que sabía con lo que vivía en ese

momento. Por su parte, Creps no mencionó haber sido erótica en esto pero si lo menciona como parte importante para tener más acercamiento con su pareja, puesto que las caricias se daban en más lugares diferentes así como los besos.

SHILLER: “Pues era raro porque a pesar de que sabía cómo ponerlo en práctica y lo que era erotismo, a veces se me olvidaba y no lo hacía, nos besábamos pero casi no nos acariciábamos, fue hasta después con uno de mis novios que se dio eso, porque antes los besos sólo eran en la boca”.

LILI: “A mí lo que me prendía y consideraba súper erótico eran las caricias en la espalda y en los brazos así como que llevaran un buen perfume, el erotismo está en todos nuestros sentidos y yo lo experimentaba en el olfato y a mi parecer ellos en lo visual”.

CREPS: “Los besos se daban en la boca, en el cuello, en las manos y eso me prendía, las caricias se daban en los senos, glúteos, cara y en la entrepierna”.

En el caso de los hombres, Luis dice que evitaba tocar a sus parejas. Podemos relacionar que las experiencias en relación a los besos y caricias dependen mucho de lo que ellos ya sabían, pues no sólo practicaban esto diferente sino la expresión acerca del tema y la significación que tenían del tema es muy distinta dependiendo del conocimiento que tenían. Dicha comparación se puede hacer en los participantes 69, quien hace referencia a que los besos y las caricias son algo fundamental para ser erótico, y Gato, quien relaciona el ser erótico con la experiencia sexual.

LUIS: “Las caricias, no había caricias, sólo pegaba mi mano al cuerpo de ellas y eso ya era una caricia, no me atrevía a realizar una caricia, de hecho, los fajes pues eran los abrazos, no tocaba a mis parejas”.

69: *“A mí me gusta mucho acariciar, la piel es la parte más erótica y sensible y en todo nuestro cuerpo tenemos piel, y ya desde antes de la primer relación sexual ya sabía eso, los besos y las caricias eran y son fundamentales”.*

GATO: *“Pues los besos eran eso, sólo besos, quizá hoy en día ha cambiado eso para bien, porque ya hay más experiencia, pero ¿qué experiencia se puede tener cuando no has tenido ninguna relación sexual?”.*

3. Primeros acercamientos coitales: el faje y su proceso

La manera en que se llevaban a cabo los besos, las caricias y los abrazos, antes de la primera relación sexual, era muy restringida y en algunos casos hasta se evitaba. En otros casos los besos y caricias fueron el primer paso para los primeros acercamientos sexuales, los cuales fueron los fajes, y comenzaron a tener más confianza en la pareja y en ellos mismos.

Así lo mencionaron las mujeres. Creps al tener con más frecuencia dichos encuentros, permitió que la primera relación sexual fuera más fácil, mencionó que el hecho de tener un lugar para llevar a cabo los fajes fue un factor muy importante ya que esto permitió los acercamientos sexuales. Shiller relacionaba los besos como un indicador de que ocurriría el faje y después de varios acontecimientos parecidos pudo darse la relación sexual y al igual que Creps mencionó el coqueteo como algo importante. Al contrario de Lili que, a pesar de ser una de las participantes con más conocimiento acerca de sexualidad y erotismo, se dejó llevar por la curiosidad y se saltó un paso importante viendo la relación sexual como una etapa a seguir, relacionándolo con el deseo como indicador de que era el momento para tener la relación sexual.

CREPS: "Pues el coqueteo fue fundamental, eso y que los fajes ya eran más frecuentes y mejor aun porque eran en lugares privados como mi casa o su casa, eso nos ayudó a tener nuestra primer relación".

SHILLER: "Los besos podían ser un indicador de que habría posible faje y esto nos animaba a seguir con lo demás, el coqueteo y la excitación, sin que nos diera pena, hasta que lo hicimos".

LILI: "A pesar de que sabía del tema, la primera vez costó, porque como que caí en a ver qué pasa y qué se siente, más que desearlo en verdad y nos saltamos un poco el proceso del faje".

Con los hombres podemos comparar lo anterior con lo que dice Luis, para quien los primeros acercamientos sexuales fueron mediante fajes y estos se llevaban a cabo en lugares como carros y fiestas. 69 nos menciona que en su primera experiencia lo importante fue la comunicación y que de esta manera hubo un mejor acercamiento, comparándolo con Gato que dice no acordarse cómo fue que se dio este acercamiento y supone que se dio por las simples ganas. Esto nos permite saber que entre los participantes un factor muy importante para vivir su sexualidad y el erotismo antes de la primera relación sexual dependía de lo que supieran respecto al tema, sin embargo, otro factor fue el contar con ciertos lugares que les permitían llevar a cabo algo más íntimo, al igual que a pesar de conocer acerca del tema no estaban exentos de dejarse llevar por la curiosidad y vivir la primer experiencia, sin quizá ser eróticos u omitiendo procesos como lo mencionaron anteriormente.

LUIS: "Los fajes que poco a poco empecé a tener, bueno para empezar a tenerlos me costó, porque nos daba pena, pero los primeros acercamientos se dieron en carros, en fiestas y en casa de algunos amigos, hasta que nos llegó nuestra primera vez que fue en un hotel".

69: *“Los acercamientos se dieron conforme había más confianza y platicando acerca de lo que queríamos, la confianza es básica para tener una buena relación sexual, considero que mantener comunicación fue bueno para llegar a ésta”.*

GATO: *“Sinceramente no recuerdo si fue algo que hayamos hecho en especial para acercarnos más pero creo que fueron más las ganas y el momento”.*

4. Significación de la primera relación sexual

Después de los primeros acercamientos sexuales y el aprendizaje de estos mismos, se presenta la primera relación sexual, en donde hay determinado proceso en los participantes, donde son importante el lugar donde se lleva a cabo, la pareja con quien tienen dicha relación, la forma en la que se da la relación sexual, y en general la significación que para ellos tuvo esto.

5. Lugar donde se llevó a cabo y su significación

Las participantes Shiller y Creps mencionan que la primera experiencia sexual fue muy buena y tienen buenos recuerdos de ella. Algo en común que tienen estas participantes es que la relación se llevó a cabo con parejas estables y que ya llevaban tiempo con sus respectivas parejas. Lili al contrario de ellas dos, no recuerda muy satisfactoriamente esto debido a que sucedió sin planearlo, hubo dolor y considera que al final no fue lo que esperaba.

SHILLER: *“Fue con mi pareja estable... en su casa, en su cuarto, para mí fue muy lindo, porque en ese lugar me daba confianza y seguridad”.*

CREPS: "Recuerdo que estuvo poca madre, la verdad no me lo esperaba, fue en casa de mi novio y la pasamos súper chido porque no había nadie y tuvimos tiempo, para todo".

LILI: "Nunca imaginé que fuera a pasar y todo fue muy rápido, estábamos tomando unas cervezas en la sala de mi depa y de repente ya lo estábamos haciendo, fue padre porque fue rápido y así como loco, del momento pero ya después fue un fiasco porque me dolió la penetración y no pudimos".

Los lugares son en casa de alguno de ellos y como lo mencionan dicha circunstancia ayudó al encuentro sexual. Los hombres en el caso de 69 mencionó haber disfrutado de la relación puesto que fue con alguien a quien él quería, lo cual considera importante para ese momento. En comparación con Luis y Gato, que no disfrutaron por completo la primera relación, ya sea porque hubo dolor, el lugar no fue el mejor, y esto influyó mucho para la significación que le dieron así como también no interesarse por saber si su pareja tuvo un orgasmo.

69: "Mi primera vez fue en mi casa con una novia que quería muchísimo creo que no hubiera podido hacerlo con alguien que no quisiera y dentro de lo que cabe fue lindo y tierno".

LUIS: "No me gustó, digamos que fue por las ganas de tener la experiencia, pero no fue disfrutable y el lugar menos, porque fue en un hotel y como que eso no me gustó, aparte hubo dolor".

GATO: "Sensacional no fue, quizá por la adrenalina que sentimos, por el lugar donde se dio, que fue en un campo de fútbol, yo estaba estresado, el coito se dio y tuve eyaculación, nunca supe si ella logró tener un orgasmo, porque fue la única vez que lo hicimos".

6. Satisfacciones e insatisfacciones, durante y después del coito

Durante la primera relación sexual los participantes de acuerdo a la experiencia manifestaron diversos sentimientos, así como satisfacciones o insatisfacciones. Estas se vieron delimitadas ya sea por el dolor, dejando de lado la satisfacción. Sin embargo algunos pudieron lograr satisfacción a pesar del dolor.

Por parte de las mujeres, Lili nos dice haber sentido dolor, lo cual provocó que no fuera lo que ella esperaba, la falta de caricias y besos es algo que considera que al igual influyó a que no pudiera disfrutar del acto. A diferencia de Creps, que a pesar de que al igual el acto no duró mucho nos dice haberlo disfrutado, y las caricias y besos se dieron después más que durante el coito, sin embargo, el hecho de saber si su pareja había eyaculado dentro de ella, era necesario por la forma en que se dio el acto. Comparando a estas dos últimas con Shiller podemos ver que ella recuerda su primera vez como algo agradable pese al dolor y al contrario lo ve como algo romántico y tierno.

LILI: “Fue un fiasco porque me dolió la penetración y no pudimos y mi amigo hasta pensó que yo tenía un problema de estreches o algo así, no hubo casi caricias ni besos, sinceramente no era lo que yo quería”.

CREPS: “Fue súper rápido de hecho él me levantó cuando sintió que se venía...y ya vi cómo el semen comenzaba a salir de su pene y me quedé jah, no mames! obvio después de eso la pinche pregunta de ¿te viniste adentro? Pero a pesar de todo lo disfruté mucho, hubo besos y caricias aunque más después de que terminamos que durante”.

SHILLER: “Poco a poco iba metiendo su pene en mi vagina y me dolió así un buen y yo así de espérate me duele y así no pero a la vez me gustaba y entonces ya hasta que lo metió completamente si me dolió así horrible y pues ese día él se movió más que yo y pues fue rico fue

agradable y fue muy romántico, porque me decía cosas muy lindas, muy tiernas y entonces fue nuestra primera vez para los dos y fue muy significativo”.

Los hombres mencionaron algunas insatisfacciones como el dolor, el no tener erección en un principio y que posteriormente no supieron qué hacer o qué decir, ya sea por no saber cómo reaccionar o porque el lugar no ayudaba, esto a su vez impidió las caricias después del acto debido a la experiencia dejándolo sólo en un encuentro sexual y no erótico, tal es el caso de Luis y Gato, al contrario de 69 quien dice que a pesar de los nervios logró llevar la situación y disfrutar de ella así como lograr mantener las caricias y besos durante y después del acto tomando en cuenta la confianza que se fue dando durante el acto.

LUIS: “Lo tratamos después, primero no podía, no me erectaba, después de unos intentos, se pudo va pa dentro le dolió y a mí también me dolió, no me gustó y creo que a ella tampoco, no pensé en las caricias y no supe cómo reaccionar después”.

GATO: “La verdad en parte me gustó, pero eso de las caricias pues como que no era el lugar porque era un campo de fútbol y lo que queríamos era sólo hacerlo y después pues cada quien a su casa, creo que disfrutable al cien no fue, yo no supe qué decir después de”.

69: “Fue muy rico aunque estábamos muy nerviosos, supe llevarla poco a poco y aunque al principio ni hablábamos, después nos dimos más confianza, y el acto fue satisfactorio, mucho”.

7. Vivencias eróticas en los encuentros sexuales ocasionales

Después de la experiencia de la primera relación sexual, tanto hombres como mujeres, comenzaron a tener una vida sexual más activa y así mismo a ir

resignificando sus encuentros sexuales, tanto en lo sexual como en lo erótico, mediante la experiencia adquirida ya fuera con parejas ocasionales o con parejas estables. En cuanto a las parejas ocasionales, respecto a las mujeres podemos ver que el factor importante es la confianza que pudieran tener con la persona que tienen relaciones, ya que de lo contrario no existe el mismo desempeño ni la misma satisfacción, suelen hacerlo por simple atracción e inclusive bajo el efecto del alcohol para hacerlo mejor, tomándolo como algo que se da por diversión o por la simple razón de tener relaciones. Por otro lado, los hombres lo relacionan con el placer, el coqueteo y la adrenalina que puedan estar sintiendo en ese momento sin tener algún compromiso más allá del placer mutuo, se presenta la desconfianza para preguntar o saber qué están haciendo algo del agrado de su pareja sexual ya que el hecho de no saber si están haciendo bien las cosas impide el buen desempeño erótico.

Las mujeres exponen lo siguiente:

VALERIA: “Con estas parejas hay menos confianza, no te desenvuelves igual, como que necesitas estar tomada para hacer mejor las cosas porque no hay amor, sólo atracción”.

SHILLER: “No me gustaba la forma en que lo hacían las parejas ocasionales, no hay confianza”.

CREPS: “Cuando es ocasional es más de ah, sí, sí, lo que sigue, coger... nada más es de reven y ya!”.

Los puntos de vista de los hombres fueron estos:

LUIS: “Con las ocasionales pues eres erótico pero quizá con la duda si lo está haciendo bien, si ella no está fingiendo o no”.

JHON: “Los encuentros ocasionales sólo buscas placer, no tienes ningún compromiso de hacerla sentir bien más allá del placer y la protección, sino que sólo vas por algo en particular, ambos logran lo que querían, que era satisfacer su placer y ya luego nadie se conoce”.

GATO: “Con las ocasionales pues es más la adrenalina y más si se hacen en lugares públicos”.

69: “La relación se queda sólo en el fultreo, en el juego, en el propio erotismo quizá a lo mejor se llega a dar hasta una relación sexual pero no existe compromiso y soy muy claro, soy muy enfático, dejo muy en claro las cosas”.

8. Formas sexuales y eróticas que se presentan

En estas relaciones como anteriormente ya lo veíamos, los participantes expresan el erotismo con muchas reservas, teniendo en cuenta que sólo se busca placer y que no hay un compromiso de por medio. Las mujeres mencionan que sólo existe atracción y que bajo el efecto del alcohol es posible desenvolverse mejor y el coqueteo también es una forma de dar inicio a la práctica sexual, sin embargo la falta de confianza es el polo opuesto a tener una práctica más erótica. Los hombres encuentran erótico desde lo visual, el olfato, la adrenalina, hasta el causar placer en la otra persona, el saber que están haciendo las cosas bien, que para ellos es estar dando placer y satisfacción, les parece erótico y les da seguridad para el acto, aunque cabe señalar que el hecho de que sea una pareja ocasional cambia algunas cosas pues consideran que todo queda en placer como ya se mencionaba debido a que el acto se llevó a cabo sólo buscando la satisfacción sexual.

Las participantes contaron lo siguiente:

VALERIA: “Es nada más que los besitos en el cuello, que unas copitas de vino para entonar... para mí son como esas expresiones de mmm o

de rrrr, o el pellizquito en la nalga, una mordidita en el cuello, hacer piojito, piojito pervertido, más atrevidón”.

SHILLER: “No me daban la confianza de decirles me gusta esto o me gusta el otro, o me siento incomoda”.

CREPS: “De hecho las parejas ocasionales con las que he estado siempre me han buscado y eso y siempre yo he buscado la situación para que se presenten esas primeras veces, hay mucho coqueteo y ah entra el erotismo pero siempre va más orientado a lo sexual”.

Por su parte los hombres hicieron los siguientes comentarios acerca de estos encuentros:

69: “Lo que concibo como erotismo, todo este preámbulo, este despertar sexual, como especie, como individuos, como hombre mujer...este juego entonces es un despertar hacia esta parte que tiene que ver con la autosatisfacción porque al hacerlo al despertar en el otro el interés por ti te va despertando estas sensaciones que la hacen rica”.

GATO: “Si es ocasional pues me voy más por la adrenalina, el aroma es algo importante, la presentación, eso causa mucho erotismo”.

JHON: “Pues el erotismo es muy poco, quizá el ir perfumado y que ella vaya así me agrada, el excitarla con caricias, pero por lo regular siento que el erotismo lo pongo en práctica al momento de la penetración, por los movimientos, bueno yo así actúo porque desde un principio nada se dio con respeto, sólo se dio buscando un rato”.

LUIS: “Creo que no para mí es disfrutar el momento al máximo... tengo un tic, llamado el síndrome del mesero que es de preguntar ¿Todo bien? ¿Te gusta? ¿No te gusta? Siempre pregunto... depende de la

persona, para mí el mayor placer es ver placer, ver que la persona con la que estoy está sintiendo placer, me excita más, me dan más ganas y para mí eso es erótico”.

9. Satisfacciones e insatisfacciones de este tipo de encuentros sexuales

En la práctica de relaciones sexuales, sea con parejas estables u ocasionales, se experimentan diversas satisfacciones y al igual implica insatisfacciones, como se encontró en las experiencias de los participantes. En el caso de las mujeres más allá de tener sólo sexo, prefieren tener más confianza en la persona, que les guste tanto físicamente, esto por el temor de sentirse como un objeto o simplemente estar con alguien que no es de su agrado y sólo hacerlo por saber qué se siente, aunque una de las mujeres menciona que no hay insatisfacciones como tal pues todo el acto implica obtener satisfacción. Los hombres relacionan la satisfacción con el mero placer sexual, unos son más visuales que otros, puesto que antes del coito ven como satisfactorio ver, sentir, tocar, al igual que dar placer, e inclusive el hecho mismo de tener más experiencia y conocer más posiciones lo ven como algo satisfactorio. Mientras que las insatisfacciones es tener sexo con alguien que no muestre interés en el acto dejando que sólo el hombre controle el acto, o que no quiera aprender nuevas cosas.

La experiencia de las mujeres acerca de la satisfacción o insatisfacciones en los encuentros sexuales fue relatada así:

CREPS: “No creo que haya insatisfacciones o al menos sólo que sólo vas a lo que vas, seduces un poco y él otro tanto, después lo que tiene que pasar pero es totalmente satisfactorio”.

SHILLER: "Se dieron las dos primeras porque tenía ganas de probar otras cosas, no porque realmente me gustara el chavo, o porque me muriera por tener sexo con él, por eso se dieron y la ultima sí me encantó, físicamente, intelectualmente es un estúpido pero físicamente me encantó y si tenía ganas de tener sexo con él... en cierto grado no me desagradaba la idea de tener sexo aunque no quisiera a la persona".

VALERIA: "Nunca me ha gustado sentirme como un objeto y creo que las relaciones con extraños pueden llegar a hacer sentir eso, el problema es cuando después de la relación no hay abrazos, ni besos, aunque la mayor satisfacción es cuando tuviste placer".

Los hombres relataron sus experiencias de esta manera:

69: "Es un despertar hacia esta parte que tiene que ver con la autosatisfacción, por provocar placer, y en cuanto a insatisfacciones no, la verdad no me ha pasado".

LUIS: "La mayor satisfacción es ver el cuerpo, sentir que les gusta lo que haces, el tener más experiencia, nuevas posiciones, pero lo que odio es que se queden como piedras, o que de plano no tengan el menor interés en aprender, eso es lo insatisfactorio en el sexo, pues ya llegas por llegar o no llegas".

GATO: "Depende de la persona, porque hay personas que son tiernas y otras quieren groserías y digo quieres groserías pues adelante, no es muy erótico pero si ellas quieren, creo que en general es tener placer, ocasionar placer, y a veces suceden cosas insatisfactorias como lo de las groserías, pero finalmente satisfacen, si no es a uno es a otro, yo gano el coito".

JHON: “La verdad no me dejan nada más allá del placer sexual, prefiero algo más estable, así puedo entregarme bien y sentirme hasta más tranquilo con lo que hago”.

10. Experiencias de encuentros sexuales con parejas estables

Al contrario de las relaciones sexuales con parejas estables, se encontraron muchas divergencias entre los participantes con relación a tener encuentros casuales. Como ya lo veíamos anteriormente, la confianza es básica para dar paso a ser más dedicadas y dedicados en la relación sexual. Encontramos relación en las mujeres con el hecho de preparar el momento, de dar un escenario más placentero que conlleva olores, imagen, esto a su vez lo usan para excitar más, provocar, o inclusive para enamorar. Mencionan que mediante esto se pueden desenvolver más y suelen ser más creativas con las parejas estables que con las casuales. Coinciden con los hombres en cuanto a la confianza y la dedicación que le dan a la pareja, sin embargo, a excepción de 69, ellos no son los que preparan el ambiente como las mujeres, pero muestran más interés en saber qué tanto disfruta su pareja, hacen las cosas con amor, enamoran antes del acto sexual e inclusive consideran ciertas cosas o situaciones eróticas que no considerarían con las parejas casuales, tales como, no penetrar hasta tener un “rapidín” como lo menciona uno de los participantes, sin embargo, también hay quien considera que no hay gran diferencia entre las parejas estables y las ocasionales puesto que la finalidad es la misma con o sin amor.

Acerca de este tipo de encuentros sexuales las mujeres expresaron lo siguiente:

CREPS: “Con mis parejas estables soy más atrevida, más intensa, creativa, me encanta generar ambientes deliciosos provocar, comprar

un buen de cosas para erotizar, enamorar, excitar, me desenvuelvo más”.

SHILLER: “Con mis parejas estables la parte tal vez no coital, me refiero a las caricias, los besos, como ese tipo de actos que te hagan o que te expresen que quieren estar contigo y que se están excitando contigo, el poner también velas es algo erótico para mí, ese tipo de eventos es erótico”.

LILI: “Cuando se tiene una relación sexual el erotismo tiene más que ver con las sensaciones placenteras que se tienen y el acto como tal, el erotismo tiene que ver con las imágenes, los olores, las sensaciones que se llegan a presentar, pero desde la percepción placentera y no así nada más de ah ya se hace y ya, sino con todo lo que conlleva que son esas sensaciones, por eso no he tenido relaciones sexuales casuales”.

VALERIA: “Con mis parejas estables hacemos muchos juegos como el aceite hasta el hielito, hasta hemos hecho juegos de roles de que yo soy una colegiala y tu el maestro y cosas así, los masajes ayudan mucho y hemos hasta contado historias sexosas, pues con palabras sucias, nos hemos hablado bonito, nos hemos hablado feo, porque hay más confianza”.

Por parte de los hombres se dijo esto:

69: “No hay mucha distinción pero normalmente con mis parejas estables afortunadamente siempre soy demasiado coqueto, entonces siempre voy poniendo en práctica todo, todo lo que tenga que ver, porque dicen que para conseguir hay que enamorar... el erotismo se vuelve parte básica de esta ley o de este principio”.

LUIS: “Con las parejas estables quizá pueda cambiar en que cuando ya llevas rato con tu pareja estable, ya conoces su ritmo, lo que les gusta y

tienes más confianza, más experiencia, que puedo provocar más placer, generar más experiencias en ellas y que les gusta hasta lo que no creyeron, hay veces que no les gusta la posición como tal sino como las estás penetrando”.

JHON: “Todo cambia, en una relación estable el erotismo se puede dar ya sea físicamente o también se puede expresar de otras formas, no necesitas tocar a tu pareja para sentirte erotizado por ella o viceversa, expresas no sólo placer sexual y deseo, sino también el amor que sientes hacia una persona”.

GATO: “Con una pareja estable es muy diferente, ya tienes confianza de hacer algo nuevo, practico el erotismo con caricias, con besos, siendo más lento, con las caricias por todo el cuerpo, el erotismo en una relación estable es el plus de la relación, lo que le pones para que no sea tan simple la relación, la ropa, las palabras, hasta un rapidín es erótico, las palabras son buenas”.

11. Planeación de estos encuentros sexuales

Tanto hombres como mujeres suelen preparar sus encuentros sexuales con sus parejas estables, claro está que unos más que otros e inclusive hay quien nunca ha preparado algo parecido a los demás. Se encontró una coincidencia ente mujeres y hombres en cuanto a la manera de planear los momentos especiales para sus parejas o en el caso de una participante cómo fue planeado para ella, el detalle de las flores, la comida, el vino, jacuzzi, entre otros, así mismo las concordancias del contextos, son situaciones que los y las participantes reconocen como eróticos y sensuales y como lo mencionan ayudo a que se entregaran más. Aunque en cuanto a las diferencias podemos ver que las mujeres consideraron erótico los detalles como la comida, las flores y el lugar o simplemente el hecho de

estar a solas con la pareja y disfrutar de él así como también cooperar es una parte importante para ellas. Mientras que los hombres más que planear nos hablan de intensidades y sexo salvaje como erotismo así mismo los detalles son una parte esencial.

En cuanto a lo anterior las mujeres opinaron lo siguiente:

CREPS: “En la cabaña pues ya sabes vinito, cortes de carne, botana, postres, que rico un buen jacuzzi, una súper cama, unas sabanas ricas y ya sabes toda esa parte de las velas y después lo que sigue”.

LILI: “Una vez que hicimos un plan de no salir a ningún lado y encerrarnos en alguna parte y no salir para nada en todo un fin de semana, llevar mucha comida, películas, no tanto por la parte sexual sino por más bien disfrutar con mi pareja el hecho de desaparecerte del mundo al menos dos días y vivir dentro de su propio mundo y hacer las cosas que nos gustan y también pues de la parte sexual que de alguna manera se incluye en el plan, pues sí hubo así como música que nos gustara a los dos, velas, el polvo de sabores y esas cosas, ropa especial, que creo son las partes que conforman ese lado erótico”.

VALERIA: “Digamos que yo no lo planeé, pero una vez como sorpresa mi pareja me llevó a una suite y él ya había llegado desde antes, hizo un caminito de chocolates y papelitos diciéndome lo que le gustaba de mí y lo que quería hacer, en el jacuzzi había pétalos de rosas y en la cama un girasol y un corazón de chocolates, ya después yo cooperé para hacer el momento más agradable y erótico, entregándome más”.

Los hombres de acuerdo a su experiencia relataron lo siguiente:

69: “En planear el momento yo tomo más en cuenta las intensidades, porque hasta el sexo salvaje decidió tres minutos antes ha sido totalmente erótico, hasta el momento que se planea desde la mañana

hasta la noche, desde lo que vamos a comer, la música, las flores, el viaje, entonces creo que es la intensidad que puedas provocar, y todo tiene cierto grado de erotismo”.

LUIS: “En alguna ocasión preparé en el depa en el que vivía con mi pareja una noche especial, que la planeé desde cuatro días antes, puse velas pequeñas por todo el depa, pétalos de rosas en el piso, compre unas sábanas blancas, y le dimos el toque, pero eso fue otra cosa”.

12. Zonas del cuerpo en las que se llevan a cabo las caricias y besos con parejas estables

Las caricias y besos son fundamentales para llevar a cabo una relación sexual erótica y sexualmente disfrutable. Como ya lo mencionaban los participantes, esto no se da igual con las parejas casuales y puesto que hay una gran diferencia con las parejas estables, nos permite hacer una comparación. Las mujeres en el caso de dos de ellas prefieren las caricias suaves como inicio, para posteriormente seguir a algo más “salvaje” tal como lo mencionan a diferencia de una de ellas que prefiere las caricias “salvajes”. Esto mismo lo relacionan con la forma en que les gusta que las seduzcan, así como aumentar el deseo y llegar a zonas sexuales. Los hombres prefieren las caricias en partes sexuales y en partes como la espalda y el cuello, a diferencia de uno de ellos que menciona acariciar y besar todas las partes del cuerpo, considerando esto erótico y placentero, dos participantes relacionan esto con la música y el aroma de una mujer, lo que vuelve más especial el momento e inclusive hablan de enamorarse mediante esto. Lo anterior nos permite hacer una comparación y analizar acerca de la manera en que las mujeres y los hombres expresan el erotismo, ya que las mujeres suelen ser las que reciben las caricias, besos y atenciones más que ellas dar tomando una postura pasiva en la relación sexual, mientras que los hombres hablan de proporcionar el placer, las caricias y la atención apareciendo como los activos en la relación y en caso de ser pasivos se refieren a las partes genitales como eróticas así como el reto y la iniciativa de las mujeres.

Experiencia de las mujeres:

LILI: “Las caricias me gustan suaves y prácticamente en todo el cuerpo, desde que empiezan por el cuellito, la espalda, los senos, etc. Yo creo que esas son mis partes favoritas y cuando te tocan pues también, si saben hacerlo es muy rico, a veces me gusta todo así lento, despacio, poco a poco que me vayan acariciando, quitando la ropa, etc. Pero otras veces me gusta medio salvaje, que todo pase tan rápido y apasionadamente que ni cuenta te des como paso”.

CREPS: “Me gusta que sean como con un grado de salvajismo cuando son tiernas pero ya lo rudo lo rudo es cuando estoy muy excitada...y me gusta que sea en mis nalgas que es lo que más me pone mal, en los senos, que frote mis labios vaginales y después así húmedos los pase por mi boca, en cuanto a la seducción me gustan las miradas así sensuales de te deseo, quiero, sabrosa, mm que rico, que se muerdan los labios, que me morboseen, que rocen mi cuerpo delante de la gente”.

SHILLER: “Que me acaricien mi cara, mi cabello, que me acaricien mis nalgas, mí vagina, mi clítoris, la espalda y la seducción que se vaya acercando poco a poco y me bese mi cuello, que empiece por mi espalda y vaya bajando hasta mis nalgas y luego empiece a besarme, a morderme y baje por mis piernas y después que me haga sexo oral”.

Experiencia de los hombres:

69: “En general me gusta acariciar y todo el cuerpo y más si me lo permite mi pareja, pues la piel es el órgano más sensible del cuerpo humano y en todos lados la tenemos piel así que todas las partes del

cuerpo me gusta acariciar y que me acaricien, claro está que estratégicamente es más rico, la música es algo muy bueno”.

LUIS: “Me gusta que me soben los testículos, el sexo oral, que me besen la espalda, que rasguñen leve, mordidas leves, que me hablen al oído, que me pidan, que me reten, que tomen la iniciativa, que usen perfume, el aroma es algo que me enamora y no perfume sino el aroma de la piel, me encantan que suden eso es fascinante, que me besen, el hielo” .

GATO: “La espalda, la ingle, zonas muy eróticas y los besos en esas partes pues todavía más, los besos en el cuello para mí es muy rico y más cuando es con la yema de los dedos es muy excitante”.

13. Sexo oral y sexo anal

Los participantes mencionan el sexo oral y el sexo anal como parte de una relación que implica placer y erotismo, aunque no es en todos los casos. En cuanto a quienes ven estas prácticas como parte del erotismo lo relacionan con historias, olores, caricias, besos en ciertas partes del cuerpo, el juego previo y lo excitados que estén en ese momento. Sin embargo, algo que puede cambiar lo erótico por anti erótico, en el caso de los hombres al igual son los olores, el sabor, el hecho de no saber si la pareja está disfrutando, y la confianza sigue siendo algo implícito, en el sexo anal se encontró que sólo se lo hacen a ellas y en determinadas situaciones contando con su autorización debido a que se quejan del dolor, mientras que otros no lo practican o sólo lo han practicado con parejas ocasionales. Las mujeres aunque consideran erótico estas prácticas o no lo llevan a cabo o lo hacen sólo con sus parejas estables, mencionan que lo practican pero sólo con condón o de lo contrario no lo hacen, así como necesitar que los dos estén excitados, también hay quien menciona que a pesar de ser rico prefiere que no le hagan sexo oral por pena, y que si se presenta el sexo anal solo es a ella y no a ellos.

Punto de vista de las mujeres acerca del sexo oral y el sexo anal:

CREPS: "Si me fascina tanto hacerlo como que me lo hagan en el caso del sexo oral, súper excitante y erótico porque en ocasiones aunque sea un poco salvaje inventamos historias y es ahí donde entra lo erótico y en cuanto a el sexo anal pues es muy parecido con lo de las historias pero sólo él lo hace".

LILI: "Pues la verdad no me encanta, a menos que esté muy caliente y si es con condón de sabor pues mejor porque así sin nada como que no me gusta, aparte sólo con mi pareja, y el sexo anal si ha pasado y si me gusta cómo se siente, la verdad es rico pero no me gusta que me lo hagan, me da mucha pena, como que no sabe que pasa allá abajo y no, no, no, prefiero que no pase, aunque para ser sincera creo que si se hace con el cuidado y la manera indicada es algo erótico".

SHILLER: "Si me gusta mucho tanto el sexo oral como el sexo anal, bueno creo que más que erótico es excitante porque en mi caso pasa cuando los dos estamos muy prendidos, quizá los olores son parte del erotismo pero volvemos a lo excitante porque eso nos prende un buen".

Punto de vista de los hombres acerca del sexo oral y el sexo anal:

69: "Si me gusta aunque me ha tocado de todo, desde lo más erótico hasta tener que retirarme y no hacer el sexo oral, ya sea porque el olor es muy fuerte o en el caso del sexo anal porque les duele, pero en todas ha sido con su autorización y poniendo en práctica el erotismo quizá una historia antes o caricias así como lubricantes".

LUIS: "Me gusta mucho morder las piernas, el monte de venus, el de ya vas ya vas y ni nada, me gusta besar, recorrer la vagina, me gusta soplar, succionar un poco, tratar de encontrar el clítoris sólo con la

punta de la lengua, en general me gusta mucho, y en cuanto a que me lo hagan, prefiero que ellas tomen la iniciativa, el sexo anal solo yo a ellas, las que generalmente me lo han pedido las parejas ocasionales y sólo con una pareja estable lo he hecho”.

GATO: “Solo una vez lo he llevado a cabo y no fue muy agradable quizá por el lugar porque fue en una cajuela, y aparte creo que el olor no ayudo soy muy especial para los olores y eso es anti erótico y a mí me gusta que me hagan sexo oral pero sí que haya un juego previo antes de eso es todavía mejor y el anal no lo práctico”

14. Satisfacciones e insatisfacciones de estos encuentros sexuales

Al igual que en el sexo casual los participantes mencionaron tener tanto insatisfacciones como satisfacciones en los encuentros sexuales con sus parejas estables. La mayoría de las satisfacciones las relacionan con la comunicación, el amor, los besos, la exploración mutua. Dos de los hombres y las cuatro mujeres consideran satisfactoria sus relaciones y en cuanto a las insatisfacciones dos de los hombres consideran que aumentar la comunicación en pareja, tener mayor apertura a saber del erotismo y la iniciativa por parte de ellas ayudarían a que la relación fuera más satisfactoria, contrastando con uno de los participantes que considera que en las relaciones debe de haber de todo, tanto insatisfacciones como satisfacciones. Como podemos ver un factor importante en ambos polos son la comunicación que haya en pareja, la cual determina en parte lo satisfactoria de la relación sexual. Comparando a hombres y mujeres se encontró que para lograr mayor satisfacción los hombres piden más erotismo en las mujeres, que se esfuercen en tener más iniciativa y no sólo busquen el placer propio sino mutuo dejando así de ser cerradas a nuevas cosas. Mientras que las mujeres piden atención, comunicación, el no tener que decirles como y donde, confianza y entrega.

Experiencia de las mujeres acerca del sexo con parejas estables:

SHILLER: “Con él sí me entiendo y sí me da lo que considero erótico y lo que necesito, para mí todo ha sido satisfactorio todo, todo, desde el sexo oral hasta el tener una relación perfecta sin penetración y llegar al orgasmo”.

CREPS: “Sí, es maravilloso, él me dice que yo soy así sumamente erótica o sea dice que desde mi forma de besar que es súper apasionada, también dice que desde la forma de hacer el amor y él al igual, en definitiva no hay insatisfacciones sino todo lo contrario, tanto en placer y erotismo es satisfactorio”.

LILI: “Hay mucha satisfacción, no tengo queja alguna, de alguna manera es lo que hace especial a esta relación de que hay una conexión en distintos niveles, el sexual es uno de ellos como que no es necesario que yo diga ay quiero así y así, no, sino que simplemente ya sabemos cómo queremos las cosas”.

VALERIA: “Me satisface mucho he conocido muchas partes de mi que yo pensé que no me excitaban, como hubo esa confianza, el sentirnos bien con nuestro cuerpo y el permitirnos el explorarnos el uno al otro nos ha ayudado a descubrir qué onda con nosotros, yo descubrí nuevas zonas erógenas, él descubrió también nuevas y hasta es divertido”.

Experiencia de los hombres acerca del sexo con parejas estables:

69: “No, no todas, ha habido chicas que son buenísimas siendo eróticas y que me llenan por completo en este plano, pero también me he encontrado enamorado de algunas chicas y no son tan eróticas o hay quienes no les importa si lo son, me ha tocado de todo y lo he disfrutado, no me quejo de ninguna, para mí hay en una relación debe haber tanto satisfacciones como insatisfacciones”.

LUIS: "Pues pocas veces me he topado con muchas mentes cerradas, nociones medio limitadas y no hay erotismo libre y cuando han cumplido con la idea es divertido y curioso".

GATO: "Si se esfuerza mucho y la verdad me satisface aunque quizá más en lo sexual que en lo erótico y creo que ahí es donde está la insatisfacción porque me gustaría que tuviera más iniciativa para ser erótica o tuviera mayor comunicación".

JHON: "Me parece que sí, hay cosas que aun se pueden cambiar pero creo que pone de su parte y busca tener algo mejor, o al menos lo intenta, podría ser más atenta y así darnos satisfacción los dos y no sólo ella, creo que si hay erotismo pero a veces nos perdemos sólo en el sexo".

15. Juguetes sexuales: preferencias y usos

Los juguetes sexuales, lencería, películas, aceites, entre otros artículos sexuales, son parte de la vida sexual de algunos de los participantes, siendo una herramienta más para mantener el erotismo en la práctica sexual. Tal como lo mencionan las mujeres quienes suelen usar desde artefactos de sexshop como macanas, películas pornográficas, polvos, aceites y vestuarios. Otras en particular prefieren la lencería de un color o material en específico, o hay quien prefiere películas eróticas y no pornográficas. En cuanto a los hombres dos de ellos llevan a cabo el uso de juegos, aceites lo cual lo ven como algo que da confianza a la mujer mediante los masajes, vibradores cremas y aceites al igual que las mujeres, mientras que los otros dos no hacen uso de este tipo de artefactos debido a que no hay comunicación sobre este tipo de prácticas con la pareja o por malas experiencias. Los hombres y mujeres que sí lo llevan a cabo coinciden en que las historias en combinación con los artefactos son parte fundamental para tener mayor erotismo. Sin embargo la finalidad de esto no es la misma en hombres y mujeres ya que las mujeres hacen uso de esto para seducir, excitar, gustar,

coquetear y se orientan más por la lencería y vestuarios. Mientras que los hombres usan los juguetes sexuales para brindar mayor placer y proponer nuevos retos.

Acerca del uso de juguetes sexuales las mujeres opinaron esto:

CREPS: "Sí me gustan un buen, macanas, películas, aceititos y no me incomoda ni me causa miedo pero que rico es y pues me sentí súper bien al llevarlo a cabo porque estoy y lo hago con la persona que amo y más me excita, aparte es muy erótico si lo combinas con una historia".

LILI: "No, sí cosas de sexshop pero así como polvos y de esas cosas como para masajes de sabores y cosas así pero como que artefactos no, ni películas, suelo comprar lencería, descubrí los disfraces picosos pues qué mejor, me gusta la ropa sexy y pues disfraces sexys todavía mejor".

SHILLER: "No uso artefactos ni nada de eso pero sí la lencería, en especial hay una tanga que me encanta y le excita mucho a él una tanga negra con algo rosita alrededor, esa es la que me pongo una azul de encaje esas son las especiales, pues sí me preparo para esa ocasión en que la ropa, me pongo bonita, selecciono la ropa interior".

VALERIA: "Hemos comparado cosas, utensilios en la sexshop, hay un líquido que si le soplas la piel se pone caliente o hay otro que se pone frío dependiendo la zona donde quieras que sea, los lubricantes de sabores, hasta hemos llegado a las películas, también son muy buenas, pero en particular no nos gustan las pornográficas sino las eróticas".

Acerca del uso de juguetes sexuales los hombres opinaron esto:

69: *“Es parte del erotismo y de dar confianza a la pareja, soy más de los aceites, películas eróticas e inclusive juegos, los juegos en los que los castigos son premios en realidad son muy buenos”.*

LUIS: *“He usado vibradores, anillos, cremas, aceites, competencias contra películas, las competencias de las películas, porque nunca le llegaré a un actor porno, y te ríes mucho y te la pasas muy rico porque vas al paso, no lo aguantas pero haces el intento, te grabas y después ves la película y era una vasca pero te diviertes”.*

JHON: *“No, bueno alguna vez una película, pero con mi pareja actual no, con otra chica, pero creo que no le gustó y con mi pareja actual pues no hemos tocado el tema sobre usar algo como vibradores o películas, tal vez por miedo o vergüenza”.*

GATO: *“No he usado nada de eso creo que sí nos falta más comunicación porque no sabemos si nos gusta y nunca hemos hablado de eso y no entiendo porque pero no lo hemos hecho”.*

16. Posiciones sexuales que se llevan a cabo

Las posiciones sexuales son parte de una relación sexual. Los y las participantes tienen una perspectiva diferente de esto así mismo como el conocimiento de estas no es el mismo. Las mujeres dicen practicar todas las que se les ocurran e inclusive conocer el nombre de cada una, hay quien no conoce nombres pero si practica diferentes posiciones sexuales y quién no conoce nombres y tampoco suele practicarlas y prefiere las más comunes. Los hombres consideran que mediante la comunicación pueden saber qué posición sexual usar ya que depende de la persona en cuanto a sus gustos. Señalan que en eso varia si usar desde las básicas hasta las más difíciles, conocen los nombres de las posiciones y mencionan que dependiendo de la posición cambia la sensación. La comunicación así como las historias en el acto sexual vuelven a ser un punto determinante tanto en el erotismo como en la satisfacción sexual.

La opinión de las mujeres acerca de las posiciones sexuales fue la siguiente:

CREPS: "Todas las que pueda hacer, me fascina probar, me fascina hacer posiciones donde mi pareja lleve el ritmo, me gusta la fusión, la cortesana, la balanza, la doma, la hamaca, jajaja la unión del lobo, las de columpio".

LILI: "Pues de conocer conozco muchas que vi en el kamasutra, una vez intentamos unas pero la verdad ni nos salió y no me acuerdo cómo se llaman. En general como muy clásicos, ya no pasamos de yo arriba, el arriba o el sentado y yo encima".

SHILLER: "Conozco la de perrito, es que no me las se por nombre pero te las voy a describir, las que conozco más son las que practico, la de perrito, la normal donde tú estás abajo y el arriba y viceversa, o donde yo estoy acostada y mis piernas en sus hombros, donde él está sentado y yo encima de él de frente o de espaldas y la de cartón de chelas".

La opinión de las mujeres acerca de las posiciones sexuales fue la siguiente:

69: "Me gusta practicar de todo, siempre y cuando mi pareja esté de acuerdo y le guste, conozco muchas y he practicado muchas, desde las básicas hasta las más difíciles, yo creo que depende mucho de la persona con quien estés y que le guste, si te comunicas con ella sabrás qué hacer y qué no hacer".

LUIS: "Experimento mucho cuando se puede, pero a veces te tienes que quedar en lo básico o lo más cotidiano ya sea porque no se atreven ellas o porque te acomodas de cierta forma, pero conozco varias posiciones y casi todas las he puesto en práctica y si es muy rico, aparte, si las combinas con una historia le das el toque erótico".

GATO: “Práctico pocas, la cuchara, chivito, las más comunes de ella abajo yo arriba o al revés, la carretilla, cartón de chelas, creo que son pocas pero muy disfrutables, porque tomas a la pareja de diferentes formas y así las sensaciones son distintas”.

17. Cambios en las prácticas sexuales en relación al erotismo

Las prácticas sexuales y la manera en que los y las participantes llevaban a cabo el erotismo y lo consideraban dentro de sus relaciones sexuales, fue cambiando a lo largo de la experiencia de dichos encuentros. Así mismo, con el uso de historias, juguetes sexuales, posiciones, y el significado que le dieron a los besos, caricias, al amor e inclusive la diferencia que había en tener sexo con parejas estables y parejas ocasionales, podemos ver que tanto hombres como mujeres nos hablan de un cambio en la confianza, en conocer más acerca de cómo erotizar, al igual señalan estar en constante aprendizaje. Las mujeres consideraron haber cambiado en cuanto al querer experimentar más cosas considerando erótico el riesgo, lo rudo, cambiando a las primeras veces que solían ser más serias y esto debido a la confianza, al tiempo de la relación y un punto importante es que todo esto lo hacen considerando estar en una relación estable. Mientras que los hombres mediante la experiencia tanto con parejas estables como con las casuales se sienten exitosos al poder proporcionar placer guiando a la mujer y no solo buscar la penetración sino el placer mutuo, mostrando más técnicas, mejores caricias y llevándolas al orgasmo de una mejor forma.

Las mujeres relataron lo siguiente:

CREPS: “Es lo mejor de lo mejor que he sentido en experiencia sexual, es tan excitante y cada día con el reto de aprender a generar nuevas cosas, nuevas experiencias. Otras parejas, claro, me enseñaron mucho

y descubrí mucho, pero con mi pareja actual corro todo tipo de riesgo, o sea, hacemos desde lo más alocado hasta lo más empalagoso, porque no hay día que digamos que no queremos probar algo nuevo por más rudo o asqueroso que suene si para nosotros es rico y erótico lo hacemos”.

SHILLER: “Ahora son como por insinuaciones, el seducir, el besar, acercarme mucho a él, el hablar al oído y decir y si lo hacemos aquí o vamos al cuarto, ese tipo de insinuaciones han cambiado a partir de las primeras veces porque era más seria, y el erotismo fue teniendo transformaciones a partir de conforme pasaba el tiempo o la confianza que se tenía, o sea, me erotiza debajo de las cobijas, me toca, me besa y me disfruta, después me erotiza cuando ya no tenemos cobijas y cuando me penetra”.

LILI: “Actualmente es realmente satisfactoria, se ha dado la oportunidad de experimentar muchas cosas, igual me gusta que una parte de la relación sexual aparte de que sea excitante también sea divertida y erótica, ya hay más confianza para usar cosas nuevas y antes no”.

VALERIA: “Me siento bien, no me siento ni acomplejada ni con una mente cerrada, me siento con una mente abierta para experimentar nuevas cosas y seguir aprendiendo, con todas he aprendido porque si nada mas hubiera tenido una pareja me costaría trabajo decir que soy buena o que soy mala porque obviamente porque sólo tienes la opinión de una persona, si soy erótica es en base a lo que he experimentado”.

Los hombres relataron lo siguiente:

69: “Me siento actualmente muy exitoso, porque me parece que siempre busco el placer de ellas guiado por mí y soy respetuoso, busco que se sientan lo mejor que se pueda, a veces preparo, otras no, pero siempre tomando en cuenta lo que ellas quieren y lo que yo quiero guiándolo a una relación sexual excitante y erótica para ellas y para mí”.

LUIS: “Ha cambiado bastante porque antes era de llegar, penetrar y vete, la verdad no sabía ni qué hacer, poco a poco a base de que fui más observador y preguntaba más pues vas a preñando, ya sabes qué les gusta, que hay caricias que les gustan a la mayoría, las caricias son muy buenas, ya te fijas más en cómo preguntas como las vas llevando, cuándo les gusta y cuándo no, o cuando quieren más fuerte, puedes hacer el amor de manera que tú te estás orgasmeando y ocasionas tanto placer que la otra persona también se viene, o retrasar el orgasmo, estás apunto de venirte y te detienes, después vuelves a continuar, eso es muy erótico”.

GATO: “Cambiaron muchas cosas, tanto en la experiencia como en lo erótico, ya soy erótico no sólo penetro y ya, sino que busco las caricias, las palabras, le doy un toque de erotismo a la relación hasta cuando es sexo un poco más rudo”.

JHON: “Hay bajas y altas, pero con más comunicación creo que todo se arreglaría no me gusta pensar que no hay soluciones y por lo tanto considero que mi vida sexual es buena y puede ser muy buena a lo largo del tiempo, la experiencia ha sido fundamental, así no llego tan perdido, lo que se aprende con otras chicas pues también se valora porque te muestran sobre lo que buscan las mujeres, lo que les gusta puesto que hay cosas en las que coinciden y eso te da puntos, tanto en lo sexual como en lo erótico”.

18. Perspectivas sobre las mujeres como personas sexuales y eróticas

Otra parte fundamental dentro de los cambios que se dieron a través de las diferentes prácticas sexuales son las perspectivas que tanto hombres como mujeres tienen actualmente del sexo femenino como individuo sexual y erótico. En el caso de los hombres en relación a sus parejas sexuales y en el caso de las

mujeres en relación a ellas mismas y al género. Se encontró que las mujeres tienen la idea u opinión acerca de que las mujeres para considerarlas eróticas y que ofrecen un buen sexo tendrían que ser más propositiva, sensuales, activas y sumisas a la vez tomar los dos papeles aunque notablemente también hablan de quizá buscar el placer propio y no sólo el del otro. También hay quien opina que las mujeres deben aceptarse tal y con lo que tienen físicamente y explotarlo al máximo, así como intentar nuevas cosas y estar al pendiente de las necesidades del otro. Los hombres por su parte consideran que las mujeres deben tener credibilidad en ellas mismas con respecto a lo que hacen, autoconocimiento. Ser eróticas no solo en el sexo sino también fuera de él, ser dominantes y no solo pasivas. Otros prefieren feminidad y que tengan imaginación.

Las mujeres tuvieron la siguiente opinión:

CREPS: "Hay que ser espontaneas, atrevidas generar un ambiente erótico, dar placer, dolor, experiencias nuevas, me gusta que me proponer, me gusta crear, atreverme a hacer cosas nuevas que lo hagan sentir vivo, eso es ser erótica y explotar la sexualidad al máximo".

SHILLER: "Que sea sensual, que realmente lo sepa hacer bien, no mostrar tanta timidez, el mostrar que no porque no estés voluminosa no puedes gustar sino que al contrario tienes mucho que dar. La mujer debe tener confianza en lo que haga y valerse de mil cosas para ser erótica, creo que en caso que la persona no sea tan agraciada físicamente, pero si te llena con sus palabras, con la forma en la que te seduce yo creo que si logra convencer a la persona de llegar a algo más con él".

LILI: "Depende porque muchas veces puedes tomar el papel más activo y de esta forma proceder desde ahí al erotismo, puedes tomar un papel sumiso y también desde ahí ser erótica yo creo que depende de la situación pero en lo personal me siento bien es que no es tanto lo que

pasa con el otro sino que hacer lo que a mí me gusta y pues me hace sentir bien”.

VALERIA: “No sólo como mujer sino como pareja es el experimentar, el preguntar, las ganas de siempre conocer algo nuevo, no de aburrirse, intentar cosas diferentes. En mi caso, ofrezco sensualidad, me compro lencería bonita para llamar la atención y ofrezco el no ser totalmente pasiva, estar pendiente de mi pareja si él está sintiendo o no, saber si mi pareja disfruta lo que le hago y obviamente yo también exijo que se me tome en cuenta si me gusta algo o no”.

Los hombres opinaron lo siguiente:

69: “La mujer debe tener credibilidad en ella misma, el secreto de una buena persona en la cama está en lo que sabe de sí misma, pero hay personas que socialmente tenemos una idea falsa de lo que sería una buena identidad erótica o sexual. Una mujer puede ser erótica desde la forma en que se quita la blusa, en cómo se pinta las uñas, o como se pinta”.

LUIS: “Debe ser la más propositiva al son de ganarle al otro, porque creo que estamos con la idea de que el hombre debe de llevar y si la mujer lleva el control y entra en el juego de quien lleva el control es súper erótico, que dominen y se dejen dominar”.

JHON: “Una mujer erótica tendría que ser muy femenina, tener mucha imaginación, no esperar a llegar al acto sino empezar desde antes aunque no siempre se consume el acto sexual, que sorprenda, que busque formas de despertar el instinto sexual, que no espere a que el hombre de el primer paso”.

GATO: “La mujer puede ser desde tierna hasta una fiera en la cama y eso es erótico, pero debe tener confianza en lo que está haciendo ya

sea en el acto sexual o para erotizar a su pareja, ser creativa y proponer nuevas cosas”.

19. Perspectivas sobre los hombres como personas sexuales y eróticas

Al igual las mujeres opinan al respecto de lo que para ellas sería un hombre erótico y lo que consideran importante en su desempeño sexual, ellas hablan del género y sus parejas y ellos de la perspectiva que tienen en general y de sí mismos. Se encontró que las mujeres tienen un punto en común, el hecho de no sentirse utilizadas, que no sólo quede en la penetración sino que se espera que haya un proceso en el cual se da paso a lo erótico como, los besos, caricias, estimulaciones, que haya delicadeza y ternura. Señala que deben ser activos y no pasivos para considerarlos eróticos. Una participante señala que no hay diferencias entre hombre y mujer sino que el buen sexo ya se trae consigo. Por parte, de los hombres basan el buen sexo y el erotismo en aspectos como la educación, respeto, autoconocimiento, dejando el machismo y permitirse ser dominados así como creativos a la vez siendo propositivos buscando el placer mutuo y no sólo la mera satisfacción del sexo, dando seguridad y valor a la mujer y llevarla en el plano erótico sin tener que llegar al coito. Tanto hombres como mujeres ven el erotismo como algo más que la relación sexual basada sólo en el coito, sino también donde hay atenciones por ambos sexos así como iniciativas y como un proceso donde se puede llegar a un sinfín de situaciones mediante imaginación y dedicación tanto a la pareja como individualmente.

Opinión de las mujeres:

CREPS: "Para mí el erotismo y el buen sexo ya se trae, el punto es que los dos se entreguen en la cama y se atrevan a correr riesgos...el hombre puede tener la iniciativa pero si no hay una conexión con su pareja no sirve de nada".

SHILLER: "A ellos les toca por igual ser sensuales, besarte, tocarte, llenarte de pasión, que al momento de penetrar no nada mas te penetre hay así a lo que voy y no hay caricias sino nada mas llego y te medio caliente y te penetro, disfruto y ya no me importa si tu disfrutaste, sino que sea un proceso más erótico de te estímulo, te toco por aquí y por allá".

VALERIA: "Muy amables, que sean muy pero muy amables, porque hay patanes que hacen sentir a la mujer como un objeto nada más, bueno también hay mujeres a las que les gusta eso ¿verdad?, pero en mi caso el hombre debe de ser muy tierno conmigo debe tener fuego pero a la vez delicadeza, debe de excitarme pero también cuidarme, no solo llegar y penetrar".

LILI: "Es el activo, al menos para mí, porque siento que si mi pareja adopta el papel pasivo a mi me dan pena, entonces ya no se lleva a cabo como me gustaría y en su caso especifico yo creo que sí tendría que ser un papel muy activo, para considerarlo erótico".

Opinión de los hombres:

69: "La educación y el respeto son elementales, el autoconocimiento son elementales para ser eróticos, pero también tiene que ver con la influencia sociocultural porque no vas a ofrecer lo mismo a una persona de aquí a una extranjera, hay personas que buscan tener sexo como anti estrés y aquí esto en la mayoría de las mujeres no es bien visto también tiene que ver eso".

LUIS: “Terminar con el machismo y tener más igualdad sería el primer paso para poder ser erótico, permitirse ser dominado, crear nuevas cosas con la idea de que ellas también disfruten y no sólo él, permitir que ellas también lleven el control y esto sea intercambiable”.

GATO: “Debería ser el que proponga y que vaya más allá de tener sólo sexo, ser un buen amante que aunque sea algo fugaz pueda dejar huella en el plano erótico y sexual en la persona, que busque el placer mutuo y que sea espontaneo eso se disfruta mucho”.

JHON: “Primero que sea una persona sana mentalmente, o bueno que vea el erotismo como algo natural, que haga sentir a la mujer segura y valorada y no ofendida por lo que él diga o le haga, que sea realmente erótico y que no busque sólo el penetrar y ya sino que sepa llevar a su pareja haya o no coito para que ella se sienta atraída por él, porque hay muchas personas que suelen lastimar cuando se habla de sexualidad”.

DISCUSIÓN

La metodología cualitativa mediante la cual se llevó a cabo esta investigación permitió abordar temas que no se tenían pensados en un inicio, así como recabar información y replantear nuevas preguntas de acuerdo a las anécdotas que los y las participantes contaron, ya que debido al tema no se podían aplicar las mismas preguntas a todos los participantes. Se usó la entrevista semiestructurada debido a que la subjetividad de los hombres y las mujeres es distinta, entre los mismos géneros, aunque la subjetividad suele ser similar se marcan diferencias. Dicha investigación está guiada por el enfoque de género ya que hombres y mujeres dan significados de acuerdo a sus nexos sociales, culturales e históricos.

Con el enfoque cualitativo se logró primeramente hacer las entrevistas, grabarlas, transcribirlas, codificar la información y analizar los datos de acuerdo a lo que se encontró. La entrevista semiestructurada permitió cambiar y agregar preguntas de acuerdo a los relatos que cada uno de los participantes aportaba. Usando el enfoque de género se comparó, de acuerdo a lo encontrado en hombres y mujeres la significación que éstos le dan al erotismo y la forma de expresarlo tomando en cuenta lo social, lo cultural y lo psicológico.

Mediante el enfoque de género podemos darnos cuenta de que las prácticas sexuales cambian a pesar de que la sociedad no sea flexible y que tanto las mujeres como los hombres se apropian de roles y de esta manera participan y adquieren mayor experiencia sexual. La experiencia sexual les permite desarrollarse mejor con otras parejas debido a que tienen más conocimientos y ponen en juego factores como la confianza, el amor y la comunicación mediante los cuales logran ser mayormente eróticos y eróticas. Sin embargo, la experiencia no siempre implicará ser erótico con todas las parejas sexuales, tal es el caso de las mujeres donde podemos ver la influencia del género.

Los participantes mencionan experimentar el erotismo de diferentes maneras antes de la primera relación sexual ya fuera por caricias, besos o los llamados fajes lo cual acercó a los participantes a su primer experiencia sexual. Ya una vez llegada la primera relación sexual, hubo cambios en el aspecto erótico, y la experiencia sexual fue dando paso a otras formas de ver el erotismo y la manera en que se llevaba a cabo. Sin embargo, había excepciones de acuerdo a la pareja sexual, entre las parejas estables y las casuales tal como lo mencionan los participantes. Las mujeres y los hombres señalan que aunque en ocasiones había besos, caricias y coqueteo, el erotismo no se daba como tal, pues la falta de confianza, comunicación e inclusive en la mayoría de los casos de amor, no permitía consumir el acto sexual eróticamente quedándose sólo en el placer sexual, a diferencia de las experiencias sexuales con parejas estables, con las cuales se mostraban más participativos, propositivos y centrados en experimentar algo más que sólo sexo por placer. En las relaciones estables tal como lo mencionan dos de los participantes, la situación cambia por completo así como lo que se practica en ellas más allá de la simple relación coital. Los besos suelen ser en otras zonas del cuerpo al igual que las caricias. El sexo oral y el sexo anal son parte de estas prácticas aunque como se mencionó no se llevaban a cabo con todas las parejas sexuales. Las atenciones a la pareja aparecen de diferente manera de acuerdo al tipo de relación, estable u ocasional.

Es de suma importancia remarcar que esto cambia notablemente después de la segunda relación sexual y la diferencia se encuentra en los géneros puesto que los hombres pasaron a ver no sólo satisfactorio sino también una forma para lograr mayor experiencia el tener sexo con parejas casuales. El hecho de ser eróticos tanto con parejas casuales como con parejas estables fue indicador de ser un buen amante y tener la capacidad de brindarle a la mujer lo que necesita en la cuestión del placer. Las mujeres, a pesar de que también se relacionaron con parejas casuales, mantuvieron una postura monogámica y la idea de no sentir el mismo placer, emoción ni interés durante el acto, al contrario de cuando se relacionaban sexualmente con sus parejas estables con quienes lograban sentir

con mayor intensidad e inclusive mencionaron que sólo así se sentían más seguras de llevar a cabo la relación sexual.

De acuerdo con Dodson (2003), la boca, los labios y la lengua fueron los principales proveedores de placer sexual. Su empleo erótico fue considerado como un indicador de qué tan sensual es una persona. Para Bodansky (2003) los besos son un ejemplo de cómo utilizar la seducción y prepararse para ese gran orgasmo. Al igual que la estimulación manual, el arte de besar sensualmente puede aprenderse y practicarse, los mejores besos son los que se dan buscando una sensación placentera para los propios labios y los labios del otro. Un beso es un acto pleno y sensual, ya que con él se puede hacer que todos los sentidos participen en él, además de tocar, se puede oler, probar, escuchar y mirar. Podemos ver que en relación con los dos autores y lo que señaló “69”, efectivamente los besos forman parte importante para expresar el erotismo y la manera y el sentido con el que lo hacen. De igual forma, las caricias juegan un papel determinante tanto para ser eróticos como para obtener mayor placer.

Para Dodson (2003) el hecho de tener cuidado de la forma en que acariciamos el cuerpo de alguien es el pilar del sexo agradable, comenzando desde las zonas sensibles del cuerpo hasta los órganos sexuales. Las caricias son consideradas eróticas por ser no sólo un preámbulo a la relación coital sino también por todas las sensaciones que causan haciendo así el encuentro sexual más satisfactorio.

El sexo oral es parte de este proceso al igual considerado erótico y placentero. Como lo señalaron “Luis” y “69”, mediante estas prácticas los hombres y las mujeres van descubriendo otra forma de disfrutar el erotismo o simplemente lo placentero, situación que no se permitían llevar a cabo con parejas anteriores. Fueron mejorando su percepción en los olores, en lo visual, en el tacto, e inclusive en la imaginación y las historias comenzaron a formar parte de esto a lo largo de la experiencia.

Dumay (2000) hace referencia a los olores y ambientes que se provocan y dan como resultado placer, excitación y erotismo. El despertar al máximo nuestra sensualidad durante el acto amoroso requiere de una atmósfera favorable, que haga de ese momento algo completamente especial y único. Hay que saber enriquecer el momento en un entorno que estimule todos nuestros sentidos. En el acto amoroso participan todos los sentidos y cada ámbito sensorial enriquece al otro. Ahora bien, la sensualidad es muy rica y diversificada y nos permite exquisitas improvisaciones. En relación a los olores se dice que hay una secreción muy particular que se produce con la excitación y el deseo, sin embargo este olor no tiene nada que ver con la emisión de fluidos vaginales durante el orgasmo, este fluido tiene un olor indefinible como el semen (Dumay, 2000).

Los participantes a lo largo de su experiencia no sólo basaron lo erótico en lo anterior sino también en los ambientes, en crear un espacio de agrado tanto para su pareja como para ellos. Orjuela (2001) señala que los seres humanos, al igual que los animales, crean un entorno apropiado para poder aparearse. Sin embargo, para nosotros seducción significa saber cómo dedicar una atención placentera a una persona a quien se respeta para poder proporcionarle una experiencia maravillosa. En contraste, Dumay (2000) dice que el ambiente visual es un elemento importante en el acto amoroso, la riqueza de nuestra sensibilidad se expresa a través del decorado de la habitación, a menudo, incluso en un pequeño departamento. Basta un poco de ingenio y fantasía en la decoración para crear un ambiente cálido y dar espacio a la intimidad. Como lo mencionaban los participantes, para ellos y ellas es muy placentero dedicar un espacio, tiempo y preparación para llevar a cabo el encuentro sexual.

Volviendo a lo que se mencionó en cuanto a la diferencia de mantener relaciones sexuales con parejas casuales y estables. Socialmente se ha dicho que las mujeres son las que mantienen esa idea y por cultura deben mantenerla, al contrario de los hombres a quienes se les permite llevar a cabo el sexo de forma

poligámica. De acuerdo a Cazés (2000) las mujeres producen riqueza económica y social, preservan el medio, el territorio, la casa y el hogar, la familia y la pareja y las redes de parentesco. A través de su cuerpo y de su subjetividad, las mujeres gestan y dan vida a otras personas a lo largo de sus vidas. Por medio de una pedagogía íntima, las mujeres transmiten la cultura doméstica, familiar y comunitaria. Pese a todo esto, no se reconoce que las actividades que realizan las mujeres sean históricas o trascendentes: se les considera expresión inconsciente de instintos, resultado natural y obligatorio del amor, la entrega, la iluminación y cumplimiento de deberes naturales, de las labores propias de su sexo. Mientras tanto los hombres, como género, son responsables de la producción de los bienes y de la riqueza económica, social y cultural. Se destinan a los hombres las actividades y los trabajos públicos de transformación, incremento o destrucción de las vidas humanas, el medio, los territorios y bienes. Tienen a su cargo la creación y el mantenimiento de las concepciones del mundo que ellos mismos crean, formulan o sistematizan.

La reproducción de la vida cotidiana es el ámbito esencial de la servidumbre, la subordinación y la dependencia de las mujeres. Esto explica que los hombres rechacen las tareas relacionadas con la reproducción o las consideren como derivadas de ella. La reproducción patriarcal de sociedades muy diversas resguarda para los hombres las esferas de control de los modos de vida y del sentido de la vida, y los coloca en una posición privilegiada: pueden dominar compitiendo sólo entre ellos y sin que las mujeres ofrezcan resistencia.

Hoy en día como sabemos la situación es diferente de cultura en cultura, sin embargo, la mujer vista como objeto sexual y procreadora ha cambiado, puesto que en los resultados de la presente investigación se puede ver que el erotismo pasó de ser prohibido a formar parte esencial de una relación sexual. Así mismo, las mujeres expresaron el deseo y la satisfacción mediante la sexualidad no sólo

como fenómeno reproductivo sino también como un medio de relacionarse con el otro y llenar sus expectativas sexuales.

Ellas no sólo experimentaron dichas satisfacciones sino planearon nuevas sensaciones y formas de disfrutar de una mejor manera su sexualidad. Por otro lado, en diferentes sociedades aun podemos ver que la mujer no tiene permitido tener relaciones sexuales sino es hasta una edad determinada. Nuestra sociedad era una de esas y hoy en día aun existen lugares donde se mantiene cierta creencia. En el caso de las participantes todas comenzaron su vida sexual antes de la mayoría de edad, aunque es importante resaltar que la mayoría sigue manteniendo la idea de que las sensaciones experimentadas con una pareja sexual estable son mejores que con una casual. Y esto ha sido un obstáculo para mostrarse eróticas pues no se sienten seguras de hacerlo, ya que consideran que se necesita de los detalles, del amor, de la confianza y la comunicación con la pareja.

A diferencia de las mujeres, los hombres aunque admitieron sentirse mejor con una pareja estable, mencionaron no tener inconveniente al tener relaciones sexuales con parejas casuales, donde experimentan placer y suelen ser más individualistas y no ser eróticos. Participantes como "69" y "Luis" mencionaron ser eróticos aun con parejas casuales y no encontraron diferencia con las estables ya que prefieren ser vistos como buenos amantes y tener más experiencia tanto sexual como erótica.

Sin embargo, se encontró que hay muchas cosas más allá de la simple expresión del erotismo ya sea con parejas estables o casuales, esto es la forma en que ellos y ellas se expresan al practicar el erotismo. Como sabemos esto también es un proceso psicológico, el cómo la mujer y el hombre se ven en el acto sexual, ya que las mujeres durante sus anécdotas y respuestas fue muy notable que a pesar que mencionan ser activas en el papel erótico y sexual, ocupan un lugar pasivo en

donde ellas se ven como receptoras de caricias, besos, sexo oral y atenciones. Las mujeres están social y psicológicamente acostumbradas a recibir y tomar el papel de esperar a lo que proponga la pareja sexual y posteriormente complacerlo. Mientras, los hombres son los dadores de placer, de amor y de atención, poniéndose así como los activos, los que toman la iniciativa y que aunque en algunos momentos esperan que también ellas lo hagan, su finalidad es complacerlas y aprender de la experiencia.

Con lo anterior podemos ver que al ser individuos socioculturales estamos influenciados por diversas normas, costumbres y éstas regulan nuestro comportamiento de distinta forma, así como la interacción sexual que se tiene. La manera en que significamos y resignificamos el erotismo partiendo de una educación, hasta de lo aprendido en la cultura y sociedad, marca la manera en que lo experimentamos en nuestra vida sexual. Las limitaciones que se ponen, como se pudo ver en los participantes, y la perspectiva que se tiene del otro, toman en cuenta el género.

CONCLUSIONES

Podemos concluir que las diferentes perspectivas así como prácticas del erotismo en las relaciones sexuales han ido cambiando no sólo en cuanto a la experiencia sexual, sino también por el conocimiento que cada participante tenía y tiene acerca de dicho tema. Sin embargo, la parte sociocultural ha sido esencial de cómo tanto hombres como mujeres expresan el ser eróticos y eróticas, con quien practican el erotismo y el concepto que van teniendo del mismo. Se puede apreciar que desde antes de la primera relación sexual, hubo quienes sabían cómo emplear y darle mayor erotismo a su vida de pareja, aunque ante los primeros acercamientos sexuales la información obtenida así como la educación sexual comienzan a sufrir cierto cambio cuando los participantes se ven inmersos en su primer práctica sexual, retomando así el significado de ser erótico y como construir algo placentero.

La cultura y la perspectiva de cada uno de ellos y de ellas acerca de lo que es ser erótico juega un papel muy importante para el desempeño que suelen tener con cada una de las parejas sexuales, permitiéndonos analizar y entender la diferencia que le dan a las parejas sexuales ya sea al tener sexo con parejas estables o parejas ocasionales.

Las participantes, como mujeres de las nuevas generaciones, lograron percibir la sexualidad como una experiencia desprendida de la reproducción y en sus prácticas eróticas dieron cabida tanto al deseo como al placer, pero la relación varón – mujer y activo – pasiva permanecen. Señalan que al hombre le toca conquistar a la mujer, es decir, hacer que las mujeres se enamoren de ellos. Son los hombres quienes juegan el papel activo en el cortejo, el placer es un logro, un

triunfo después del tiempo invertido en intentar ganar la voluntad de las mujeres hasta que éstas respondan enamorándose de ellos ante sus súplicas.

El amor fue una justificación emocional por el cual las mujeres permiten ser del hombre, disfrutar del placer y el conocimiento que les da la pareja sobre su cuerpo. Podemos reconocer esto en los participantes cuando comparten su visión del amor como responsabilidades compartidas y perdurables.

Esta noción del deseo sexual como una fuerza incontrolable para la mujer deja al hombre como activo y en la responsabilidad de ser él quien controle esa pasión, apropiándose del cuerpo de la mujer (Pinzas, 2001).

Así mismo, el concepto que ellos mismos se dan como individuos eróticos por parte de los hombres como dadores de goce y placer, logrando ser buenos amantes y tener más experiencia, que a pesar de encontrar diferencias en los distintos encuentros sexuales, predomina el hecho de querer darle a la mujer un buen momento de satisfacción y placer. Por su parte, las mujeres toman un rol como pasivas, y los factores como amor, confianza y comunicación se vuelven esenciales en su vida sexual para poder expresar el erotismo.

La perspectiva de género permitió analizar e identificar los significados que las mujeres y hombres le dan a cada encuentro sexual, en qué se basan para considerarlo erótico, la forma en que llevan a cabo el erotismo así como el contexto y la situación en la que suelen ser más eróticos. Los roles que toman cada uno de ellos fueron aprendidos socioculturalmente. Como ejemplo está el que los hombres lleven a cabo relaciones sexuales sin ningún prejuicio o interés en relación al amor, confianza o estabilidad con la pareja, dejando esto en el

simple encuentro coital y la experiencia. Mientras, las mujeres prefieren todo lo contrario y pese a que mencionaron ser más expresivas, prefieren un encuentro más enfocado al amor que al simple encuentro coital.

Así mismo dicha investigación se realizó bajo la metodología cualitativa, ya que de esta manera se logró obtener relatos, significaciones y perspectivas acerca del tema, lo cual permitió entender mejor el erotismo de los y las participantes. Bajo este mismo método dicha investigación podría llevarnos a otras investigaciones, ya que a partir de esto se abren temas a explorar. Se encontraron perspectivas de las mujeres y los hombres como sujetos sexuales y eróticos, en las que podemos ver que las mujeres piden mayor dedicación, ternura, cuidados e inclusive sensualidad por parte de ellos, mientras los hombres piden que ellas sean más atrevidas, tengan iniciativa y no sean cerradas a experimentar nuevas cosas. Ahora bien, se puede observar que piden lo que en su mayoría ellos y ellas dan, pero ¿qué tanto influyen la cultura, la sociedad y los procesos psicológicos para que esto no se esté llevando a cabo? ¿De qué forma influyen y mediante que procesos? Son cuestiones que al ser estudiadas podríamos conocer de manera más detallada las razones del por qué vivir de una u otra forma la sexualidad y el erotismo.

BIBLIOGRAFÍA

- Alberoni F. (1994). Erotismo. España. Gedisa.
- Alberoni F. (2006). Sexo y amor. España. Gedisa.
- Álvarez, J. y Gayou, J. (1996). Sexualidad en la pareja. México. Manual moderno.
- Barberá, E. y Martínez, I. (2004). Psicología y género. Madrid. Pearson Prentice Hall.
- Baron, S. (2003). La gran diferencia. Barcelona. Amat.
- Bodansky, V. (2003). Sobre el orgasmo. Barcelona. Random house mondatori.
- Brenot, P. (2005). El sexo y el amor. Barcelona. Paidós.
- Carrizo B. H. (1986). Sociedad y sexualidad. México. CONAPO.
- Castro, R. (1996). En busca del significado: supuestos, alcances y limitaciones del análisis cualitativo. En: Ivonne Szasz y Susana Lerner (compiladoras), Para comprender la subjetividad. Investigación cualitativa en salud reproductiva y sexualidad, México, El Colegio de México.
- Cazés, Daniel. (2000). Nociones y definiciones básicas de la perspectiva de género. En: la perspectiva de género. Guía para diseñar, poner en marcha, dar seguimiento y evaluar proyectos de investigación y acciones públicas y civiles. CONAPO y Consejo Nacional de la Mujer.
- Conway, J. K, Bourque, S.C. y Scott, J. W. (2003). El concepto de género. En Lamas, M. el género: la construcción cultural de la diferencia sexual. México. PUEG.

- De Beauvoir, S. (1989). Introducción. En *El segundo sexo*. Tomo 1. Los hechos y los mitos. (pp.11-27). México: Ed. Alianza.
- Dodson, Betty. (2003). *Clímax en la pareja*. México. Aguilar.
- Dreier, O. (1996). Trayectorias personales de participación a través de contextos de práctica social. En: *Psicología cultural vol.1*. Universidad Autónoma de México.
- Dumay, R. (2000). *El placer de las mujeres*. Barcelona. Plaza y Janes.
- Fernández, H. L., (2006) Estudio cualitativo sobre la sexualidad de las personas jóvenes del ámbito rural. En *Educasex: jóvenes, sexualidad y género*. Centro de ediciones de la diputación de Malaga, España.
- Fraisse, G. (1996). *La diferencia de los sexos*. Buenos Aires. Manantial
- Fuertes, A. y López F. (1997). *Aproximaciones al estudio de la sexualidad*. Salamanca España. Amarú.
- González, A. (2003). *La experiencia del otro*. Madrid. Akal.
- Lagarde, M. (1997). Una antropología de la mujer. En *los cautiverios de las mujeres: madres, esposas, monjas, putas, presas y locas*. México: UNAM.
- Lamas, M (2003). La antropología feminista y la categoría "género". En *el género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. México: PUEG.
- Lamas, M. (2003). Usos. Dificultades y posibilidades de la categoría "género". En: Lamas, M. *El género. La construcción cultural de la diferencia sexual*. México, PUEG.
- Martínez, S. C. (1996). Introducción y al trabajo cualitativo de investigación. En: Ivonne Szasz y Susana Lerner (compiladoras), *Para comprender la*

subjetividad. Investigación cualitativa en salud reproductiva y sexualidad, México, El Colegio de México.

- Martínez, L. y Limón, H. (2003) La construcción social de la sexualidad de la mujer rural en México. Tesis UAM.
- Orjuela, L. (2001). Erotismo, química y sexualidad". España. Libro hobby.
- Pando, M. y Villaseñor, M. (2006). Modalidades de entrevista grupal en la investigación social. En Szasz I. y Lerner, S. Para comprender la subjetividad. México: El Colegio de México.
- Pinzas, A. (2001) Jerarquías de género en el mundo rural. Perú, Flora Tristán.
- Rivas, M. (2006). La entrevista a profundidad: un abordaje en el campo de la sexualidad. En Szasz I. y Lerner, S. Para comprender la subjetividad. México: El Colegio de México.
- Rodríguez, A. y Marín, L. (1993). El machismo en el imaginario
- Rubín, G. (2003). El tráfico de mujeres: notas sobre la "economía política" del sexo. En Lamas, M. El género: la construcción cultural de la diferencia sexual. México: PUEG.
- Valdés, M.; Sapién, J.; Córdoba, D. (2003). Significados de satisfacción sexual en hombres y mujeres de la zona metropolitana.

ANEXO

GUIÓN DE ENTREVISTA

1. ¿A qué edad iniciaste tu vida sexual?
2. ¿Cuántas parejas sexuales has tenido aproximadamente?
3. ¿Cuántas han sido parejas estables y cuantas parejas ocasionales?
4. ¿Cuánto tiempo duraste en tu última relación de noviazgo?
5. ¿Qué tipo de situaciones son las que definen la duración de tus noviazgos?
6. ¿Podrías platicarme que es para ti erotismo?
7. ¿Cómo comienzas a saber qué es el erotismo?
8. ¿De qué manera lo empiezas a practicar?
9. ¿Actualmente cómo practicas el erotismo dentro de tus relaciones de pareja? (anécdotas)
10. Platicame como fue la primera vez que tuviste relaciones sexuales
11. ¿Hay algún cambio en cuanto a la expresión del erotismo con las parejas estables y con las parejas ocasionales?

12. ¿Depende qué tanto te guste la mujer para hacerle ciertas cosas?
13. ¿Qué tan importante es para ti mantener erotismo en la relación sexual?
14. ¿Cuánto sueles durar siendo erótico y de qué depende?
15. ¿Consideras que el erotismo es sólo para darle confianza a la mujer?
16. ¿A ti qué te genera ser erótico con tus parejas?
17. ¿Hasta qué momento llevas a cabo el erotismo dentro de la relación sexual?
18. ¿Dentro de la relación sexual consideras que hay momentos en los que no tiene que haber erotismo? (anécdotas)
19. ¿Practicas el erotismo por placer mutuo o por complacer a la mujer?
20. ¿Cómo hombre que te gusta ofrecer en una relación sexual y que te gusta que te ofrezcan?
21. Desde tu perspectiva ¿Que debe ser llevado a cabo en una relación sexual para considerarla perfecta?
22. ¿Qué rol o papel crees que debe tomar la mujer dentro del acto sexual para ser erótica?

23. ¿Tu pareja cumple con tu idea del erotismo?
24. ¿A partir de qué situaciones o actos crees que una persona es erótica?
25. Tomando en cuenta la opinión de pareja ¿Cómo interpretan el erotismo?
26. ¿Has hecho uso de objetos sexuales, películas u otras cosas para lograr mayor erotismo?
27. ¿Cómo te hace sentir esto y cómo te sentiste al llevarlo a cabo?
28. ¿En relación al erotismo quién tiene la iniciativa y de qué forma?
29. ¿Personalmente cómo te hace sentir la forma en la que actualmente llevas a cabo tu vida sexual?
30. ¿Consideras que has aprendido más con otras parejas acerca del erotismo, o con tu pareja actual? ¿Por qué?
31. En general desde tu perspectiva ¿Cuál crees que es el papel o rol que el hombre debe tomar como individuo erótico?
32. ¿Con tu pareja actual has tenido relaciones sexuales sin ningún acto de tipo erótico?
33. ¿Qué tipo de caricias te gustan más y en dónde?

34. ¿Cómo te gusta que te seduzcan?
35. Pláticame alguna anécdota en la que hayas tenido un orgasmo que recuerdes como de los mejores
36. ¿Te gusta hacer sexo oral, cómo lo llevas a cabo?
37. ¿Ellas te hacen sexo oral, cómo te gusta que te lo hagan?
38. ¿Practicar el sexo anal?
39. ¿Tienes preferencia por algún o algunos condones en especial? ¿Por qué?
40. ¿Qué posiciones conoces y cuáles practicas?
41. ¿Tu excitación depende del tipo de vagina o pene?
42. ¿Cómo te gustan más las vaginas o penes?
43. En estos momentos, ¿qué consideras que te falta o que podrías cambiar en cuanto al erotismo en tu vida sexual? ¿Por qué?
44. Finalmente, tomando en cuenta la experiencia con otras parejas, ¿qué ha cambiado en cuanto a la expresión del erotismo que anteriormente no supieras?